

F.A

860-2

PLU

(1740)

A.

0-2

0)



R. 19.537



COMEDIA NUEVA.

PLUMA, PURPURA, Y ESPADA,
 SOLO EN CISNEROS SE HALLA,
 Y RESTAURACION
 DE ORAN.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Fr. Francisco Ximenez de Cisneros.</i>	<i>Leonor, hermana de D. Diego.</i>	<i>Christo.</i>
<i>Fr. Angel, Religioso Francisco.</i>	<i>Juana, Criada.</i>	<i>La Fè.</i>
<i>Fr. Giropa, Lego gracioso.</i>	<i>Tarangona, segundo Gracioso.</i>	<i>Dos Angeles.</i>
<i>El Conde Pedro Navarro.</i>	<i>Abenzorayde, Moro Barba.</i>	<i>Vandoleros.</i>
<i>El Capitan Offuna.</i>	<i>Gazul, Moro Galàn.</i>	<i>Soldados, y Moros.</i>
<i>Don Diego, Galàn.</i>	<i>Ainete, Moro.</i>	<i>Labradores.</i>
<i>Don Henrique Henriquez, Barba.</i>	<i>Tarifa, Mora.</i>	<i>Music. y Acompañam.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Suena dentro ruido de espadas, y voces,
 y dice Don Diego.*

Dieg. **M**uera, amigos, quien se atreve
 à profanar así fiero
 el sagrado de mi casa.

Voces. Muera: á ellos, Don Diego.

Dieg. A ellos.

*Sale Tarangona vestido à la Española
 antigua graciosamente, como buyendo
 muy de priessa.*

Tar. Cuerpo de Christo conmigo,
 y què malíssimo aguero

hemos tenido esta noche!

*Salen despues de estos versos el Conde Na-
 varro, y el Capitan Offuna vestido tam-
 bien à la Española, con espadas des-
 nudas en la mano.*

Cond. Por la atencion, y el respeto
 solamente de la que
 ha causado aqueste encuentro,
 no los sigo, que no es bien
 aventurar con un hecho
 el honor de qualquier dama.

Offuna. Decis bien, y mas aviendo
 de las espadas al ruido

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

facado yá por diversos
parages luces, y así,
amparados del secreto
de la noche, me parece,
que á el campo nos retirèmos
sin dilacion. *Cond.* Me conformo
con este dictamen vuestro,
con que á la alameda vamos,
pues allí dexè dispuesto
á Tarangona que fuesse
con los cavallos. *Ossun.* Tenèos,
que un bulto, segun parece,
á nosotros vá viniendo:
Vanse llegando donde està Tarangona.
diga quien es.
Tarang. El demonio.
Ossun. Pues con la Cruz de este acero
fabrè si lo sois. *Tarang.* Detente.
Cond. Eres Tarangona?
Tarang. El mesmo.
Ossun. Si tardas en responder,
derecho vâs al infierno.
Cond. Y los cavallos, borracho?
Tarang. En casa de Pedro Crespo
el Hortelano han quedado.
Cond. Pues vete, y sacalos presto,
mientras llegamos nosotros.
Tarang. Digo, señor, que obedezco,
aunque para mi un Gigante
es cada bulto que veo:
Dios me saque en paz, y á salvo. *Vase.*
Cond. Ossuna? *Ossun.* Conde Don Pedro?
Cond. Porque en nada esteis quexoso
á la amistad que os professo,
de aqueste caso impensado
satisfaccion daros quiero:
vos no ignorais mi valor.
Ossun. A buena parte con esso
os venis, señor, por Dios,
quando Coronista puedo
fer yo de vuestras hazañas:
sè, que sois terror, y miedo
de la Africa, y la Turquía,
sè, que al Catholico excelso
Rey Fernando en la conquista
de Napoles, y su Reyno
fue vuestra espada quien diò
la decisìon de aquel pleyto,

sè, que os premiò como sabe,
dandoos de Conde de Alberto
el Título, y sè tambien,
(que es lo mas que saber puedo)
que sois Don Pedro Navarro
galàn, valiente, y atento.
Cond. Dexad, Capitan Ossuna,
essos encarecimientos,
y vamos á lo que importa:
En aquellos mismos tiempos
que en Napoles nos hallamos,
ocupaba un Cavallero,
llamado Don Juan Ossorio,
por sus servicios, el puesto
de Capitan de las Guardias::
Ossun. Conocíle, y dèl me acuerdo,
por mas señas que tenia
á Leonor, portento bello,
por hija, y aun juzgo, que
os mirabais algo tierno
los dos, segun se decia.
Cond. Pues desde aqui estad atento.
Mandòme el Gran Capitan,
de esse tiempo al intermedio,
que sujetasse una Plaza
vecina del mismo Reyno:
logrè la interpressa, y quando
á Napoles así llego,
hallè que de mi Leonor
era yá su padre muerto,
con la circunstancia rara
de no estàr allí, pues diestro,
por aqueste acaso propio,
ò quizás por el rezelo
de su hermosura, un hermano
á España la truxo, á tiempo
que mi fortuna dispuso,
que por sus Reales Decretos
la Reyna Isabel me llame
á Madrid, prompto obedezco
con mi lealtad, y mi sangre,
que son mis merecimientos:
llego, y hallo que en Ocaña
estaba la Reyna, á efecto
de ver á su Confessor
Fray Francisco de Cisneros,
cuya santidad habita
de la Esperanza el Convento.

De un Ingenio de esta Corte.

Besè la mano à su Alteza,
mandandome , que al momento
à Valladolid me parta
para llevar unos pliegos
al Catholico Fernando.
A la jornada me apresto
como sabeis vos muy bien,
quando supe que el portentoso
de Leonor estaba aqui,
y sin perder ningun tiempo
inquiri donde vivia:
presto lo supe , y tan presto,
que adonde voy à informarme,
hallè alli todo el remedio,
pues era su casa misma
adonde preguntè ciego.
Vimonos , y nos hablamos,
y no , amigo , te encarezco
las ternezas de una parte,
ni de otra los requiebros,
pues es preciso , que adonde
hubo la llama , aya fuego.
En esta bonanza estabamos
despues de infinitos riesgos,
quando de improvise vino
su hermano ayrado , diciendo:::

Dentro Don Diego.

Dieg. Pues no parece mi hermana,
muera quien la robò fiero.
Cond. Què es lo que mis ansias oyen?
Dent. r. Azia la vega se fueron.
Dieg. Pues su fuga no les valga.
Offun. Sin duda nos conocieron
al salir : què hemos de hacer
en tan conocido aprieto?
pues si los cavallos hallan,
preciso es ser descubiertos.
Cond. En nada el valor repara.
Dent. Leon. No ay quien favorezca, Cielos,
à una muger desdichada?
Cond. Què escucho ! (dolor severo !)
esta es Leonor (ay de mi !)
Offun. Acudamos al remedio,
que segun de las estrellas
se dexa vèr al reflexo,
à aqueste sitio: : :
Dent. Leon. Ay de mi,
que de aquesta suerte muero!

Cae Leonor en los brazos del Conde
como despeñada.

Cond. Cobrad el valor perdido.
Leon. Don Pedro?
Cond. Yo soy el mismo.
Leon. Yà mas piadosos parece
que los Cielos se movieron:
Conde , resuelto mi hermano:::
Cond. Nada ignoro del suceso,
y el acaso sucedido,
hermosa Leonor , de averos
salido de vuestra casa,
la ayrada saña temiendo
de vuestro hermano , no hallo
en tal lance otro remedio
fino apelar à la fuga,
en fé de que mis atentos
cariños no pasaràn
de la linea del respeto
con vos , à Valladolid
venid conmigo , atendiendo,
que à la casa de un amigo,
que tiene una hermana , os llevo,
adonde en su compania
esteis , en tanto que el tiempo
dispusiere , sin la nota
que dàn siempre estos sucesos,
el que , Leonor , vos seais mia,
y yo merezca ser vuestro.
Leon. Quien solo que lo seais
le queda yà por consuelo
en tanto peligro , es fuerza,
que à qualquier partido honesto
se rinda , en la confianza
de que como Cavallero
obrareis ; pero mirad,
que si malograis el tiempo,
temo que llegue mi hermano.
Cond. No tengas de nada miedo.
Leon. Y si nos sigue? Cond. Veredas
extraviadas tomaremos,
no entrando nunca en poblado,
con que no puede aver riesgo,
pues ni èl me conoce à mi,
ni yo le conozco.
Leon. Es cierto.
Offun. Solo lo que falta aora
es , que à Tarangona hallèmos.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

Salen Tarangona, y Juana.

Tar. Yà los cavallos estàn aqui, y algo mas.

Cond. Què? necio?

Tar. Què quereis que sea? otra persona mas para ellos: pero que veo!

Juan. Señora? *Leon.* Juana?

Juan. Mira, que hecho un perro tu hermano te anda buscando.

Dentro Don Diego.

Dieg. No ha de dexar mi despecho fitio, que no le registre.

Dent. i. Por aqui se arrojò.

Leon. Cielos, aqueste es mi hermano.

Offun. Conde, què aguardais?

Cond. Hermoso dueño, vamos. *Tar.* Que llegan.

Leon. De vos fio honor, y vida.

Juan. Presto.

Dentro Giropa.

Gir. Vaya, Padre, mas despacio.

Dent. Fr. Franc. Tenga paciencia.

Dent. Girop. No puedo, que me duelen ya los pies, y llevo floxo el colete.

Offun. Aquellos son caminantes, nada que temer tenemos.

Cond. Vamos, Leonor soberana.

Leon. Nob'e fois, Conde Don Pedro.

Cond. Y amante rendido.

Tar. Malo.

Cond. Quanto atento, y fino.

Juan. Bueno.

Tar. Y como vamos los dos?

Juan. No lo sè, pero verèmos.

Vanse todos por un lado, y por el otro salen Fr. Francisco, y Giropa de Frayles Franciscos.

Girop. Yà es muy tarde, Padre.

Fr. Franc. Pues

al Convento caminèmos de la Esperanza. *Gir.* Es possible, que ingrato se muestre al zelo con que la Reyna le hace

Arzobispo de Toledo, y que huyendo venga della?

Fr. Fran. Soy indigno de tal puestto.

Girop. No es Confessor de su Alteza?

Fr. Fra. La obediencia me hizo serlo.

Gir. Pues diga en què piensa, Padre?

no vè que vale trescientos

mil ducados, y algo mas

el Arzobispado? *Fr. Franc.* Y esso

què importa, hermano?

Gir. Què importa?

si à mi me dieran ducientos,

aceptàra yo la Mytra,

aunque fuera de Marruecos.

F. Fran. Yà le he dicho, que no hable,

hermano Giropa, en esto,

que es darme un pesar.

Girop. Y yo

mondo nisperos? mas creo,

que yà el Convento dexamos

atràs. *Fr. Franc.* Yo vengo al desierto,

que esta Santa Casa tiene,

pues solo en èl estàn puedo

seguro de que me hallen

las diligencias, y ruegos

de la Reyna. *Gir.* Donde dice

que venimos? *Fr. Fran.* Al desierto.

Gir. Mejor fuera à Berberia

yo, que al desierto. *F. Fra.* Lo creo

de su virtud, mas no ay cosa,

que mas codicie mi zelo,

que espadecer por la Fè,

y estàn grande en mi el deseo,

que si embidiar he podido

algo en el mundo, confieso

que es la ventura, que logra

Fray Angel mi Compañero,

que en Orán està cautivo.

Girop. Y esso codicia? por cierto

que es cosa para embidiar!

bien le paga el santo zelo

de revelar, que seria

Arzobispo. *Fr. Fran.* Le prometo,

que lo trocàra a sus dichas.

Girop. Yo ni aun à ler Bodegueros

pero, Padre Fray Francisco,

no hace reparo, que avemos

errado el camino? *Fr. Franc.* Dice

ver-

35

De un Ingenio de esta Corte:

verdad, los dos le busquemos.
r. Pues no es muy facil hallarle,
que hace obscuro, y huele à queffo,
no ay fino tender las capas,
y quedarnos al sereno.

r. Fra. Aqui me han de hallar, hermano,
y effo no es lo que pretendo:
no vè alguna senda?

irop. Padre,
fin duda que està entendiendo,
que soy murciegalo.

r. Franc. En tanta
aficcion, quien, sacros Cielos,
guiarà mis passos?

*La ido baxando fin que le vean en un
balancin vistoso de Gloria un Angel con
pellico de Pastor, y una hacha en-
tre unos ramos, fingiendo ser
una tea.*

Ang. Yo,
Francisco, que he estado oyendo
tus ansias: pierde el temor,
que yo guiarte prometo
à la parte donde fuere
mas del agrado del Cielo.

Fr. Franc. Quien eres, Joven, que dexas
consolado mi temor?

Ang. Soy un humilde Pastor,
que guardo blancas ovejas.

Recit. Es, noble caminante, este exercicio
de nuestro Dios, y Autor el propio officio,
quando anhelando ansioso,
và inquiriendo su amor, como piadoso,
de la voz al cruxido,
ù de su inspiracion al fiel silvido,
si acaso el lobo fiero
del redil ha sacado algun cordero,
y dando buelta al monte,
cuidadoso registra su orizonte,
y à la oveja cansada
en hombros la conduce à la manada,
dando en exemplo tanto,
fuerzas al Pecador, y luz al Santo,

Area en Pastorela.

El triste corderillo
al verle por la montaña
del lobo en la fiera saña
incautamente cogido,

llama en eco repetido
al Pastor con el be, be,
corre, corre sin reposo
à librarle presuroso,
huye el lobo vengativo,
y el cordero al verse vivo,
en saltos paga su fé.

Fr. Franc. A creer discreto me obligas,
que es tu ser mas superior.

Gir. El bien puede ser Pastor,
mas en nada huele à migas.

Fr. Franc. Pues para no ser hallado,
guiame aora al desierto
de la Esperanza. *Gir.* Mejor
es llevarnos, si es atento,
à su cabaña, por si ay
algo allà, que manduquemos.

Ang. Siguieme, Francisco.

Fr. Franc. Yà
figo tus huellas.

Entran por una puerta, y salen por otra.

Ang. El Cielo
no quiere que oculto estè
quien ha de ser en el terço
candelero de la Iglesia
luz, que alumbre al Universo.

*Buelve à ponerse en el Balancin, de-
xando elevada en el suelo la hacha, y
vuela rapidamente, y sale Don Enri-
que Enriquez, y Criadas, todos
vestidos à la Española.*

Fr. Franc. Oye, espera.

Gir. Y el Pastor?
mas què resplandor supremo
es aqueste?

Enr. Llegad todos,
que aqui fin duda està el Siervo
de Dios, pues este esplendor
sagrado lo està diciendo.

Criad. 1. Otro Ambrosio es de Milàn
à quien manifiesta el Cielo.

Gir. Padre, esto viene de arriba,
yà ocultarnos no podemos.

Criad. 2. Aqui està. *Enr.* A bejar me dà
la mano, Padre.

Fr. Franc. Què exceso
es este de V. Excelencia?

Enr. Buscando, Francisco, os vengo.

Fr.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

Fr. Franc. Un Mayordomo Mayor de la Reyna (no lo creo) busca à un hombre tan humilde?

Enriq. La Catholica Isabel, como sabia, deponiendo la justa queixa de aver no admitido el nombramiento, en que os hacia su Alteza Arzobispo de Toledo, me manda os lleve conmigo, pues es tal el Real afecto que os tiene, por Confessor suyo, que su desconsuelo no ha podido tolerar, que della vengais huyendo.

Fr. Franc. Resistirse no es posible mi humildad al Real Decreto de su Alteza, mas si juzga que me han de obligar sus ruegos, que acepte el Arzobispado, en vano son sus intentos.

Enriq. Por que?

Fr. Franc. Porque en mi humildad soy indigno de tal puesto.

Enr. Vuestra nobleza es notoria: la Casa de los Cisneros en Torre-Laguna es ilustre familia, siendo de las antiguas de España.

Fr. Franc. Es verdad, della desciendo, à Dios gracias; mas que importa que de una Casa sea excelso el tronco, si de las ramas no nacen los frutos buenos? Yo soy el hombre mas malo, mas incapaz: :::

Enr. Padre, esso no he de admitir, pues tan grandes son vuestros merecimientos, que casi, por no ignorados, corre en referirlos riesgos: en Salamanca estudiasteis el uno, y otro Derecho, y tan consumado en ambos saliò vuestro claro ingenio, que Don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo,

conociendo vuestra gran capacidad, y talento, para resolver consultas os eligiò sabio, siendo vuestro voto, entre otros muchos, el que le hacia mas peso. No contento con saber, con tan loables aciertos, los Derechos, à estudiar os aplicasteis discreto la Sagrada Theologia, virtuoso conociendo, que no solamente sciencia es la Theologia, pero sabiduria, pues mira de Dios al conocimiento: y tanto se adelantò en ella vuestro deseo de saber, que en el Concilio congregado contra Pedro de Olma, sus falsos dogmas condenasteis, arguyendo con el con tanta elegancia, que se debiò à vuestro ingenio, que quedasse convencido de sus errores protervos. A Roma despues passasteis desde España, obedeciendo à vuestro Padre, y en Roma leisteis ambos Derechos publicamente, assombrando tanto à todos, que por vuestro ingenio, y virtud, sin mas favor, que el merecimiento propio vuestro, conseguisteis del Pontifice Supremo la Dignidad de Arcipreste de Uceda. A España bolviendo, tomasteis la possession del Arciprestazgo, y luego el gran Cardenal de España os eligiò, con acuerdo, por su Provisor, Vicario, y Administrador, cumpliendo en estos cargos con tal rectitud, y: *Fr. Franc.* Detenèos, señor Don Enrique Enriquez, no fatiguis el ingenio

n buscar pretextos vanos
on que convencerme cuerdo.
Yo veis todas estas Honras,
Dignidades, Rentas, Puestos
que decís? las renuncié
por seguir à Christo, siendo
sobre evangelico solo,
distiendome este supremo
ayal, que estimo: de todo
me desnudé humilde, haciendo
de estas honras que dà el mundo,
como caducas, desprecio;
pues si por seguir à Christo
con su Cruz, ser apetezco
sobre humilde, y dexo quanto
posseia, fuera bueno,
señor, que feriará yo
estas dichas por los riesgos
de una Dignidad tan grande?
No señor, pobre ser quiero,
humilde, abatido, que essa
autoridad que dà el suelo,
puede à veces ser peligro
del que es indigno sugeto,
como yo, que soy tan malo,
así, no hablémos en esto.
op. Si fuera hacer penitencia,
habitar en los desiertos,
hacerse muchas disciplinas,
ayunarse lo mas del tiempo,
ser humilde mas que todos,
lo aceptara al momento,
pues esto, despues que es Frayle,
solamente es lo que ha hecho.
Mas no intento persuadiros,
solamente lo que os ruego,
no dilateis à su Alteza
el Catholico deseo,
que de veros tiene.
Franc. Yà
sus mandatos obedezco:
comad vos vuestra carroza,
que à pie yo, y mi Compañero
vamos de ir.
op. Què dice, Padre?
à pie, sin tomar refresco?
yo no marchó sin paradas.
Enriq. Para que llegueis mas presto

à los ojos de la Reyna,
en coche aveis de ir.

Fr. Franc. No puedo
obedeceros. Girop. Yo sí,
que no soy de los plebeyos,
que dicen, no entiendo yo
de coche, que me mareo.

Enriq. Pues à pie será preciso
ir todos.

Fr. Franc. Es detenernos:
Vuexcelencia allà se vaya
si esso hace, que yo me quedo.

Enriq. Yo harè lo que me mandais.

Criad. 1. Rara virtud!

Enriq. Raro exemplo!

Fr. Franc. Dios mio, si para gloria
vuestra, y bien del universo
me importa aceptar el cargo,
que me lo mandeis espero.

Girop. Voto à Christo valillo,
Padre, que yà me detengo.

Vanse, y sale Gazul, Moro Galán, y Tarifa
con el lienzo en los ojos.

Gazul. Di, Tarifa divina,
quien la luz peregrina
del cielo soberano
de tu hermosura eclipsa? què tyrano
vapor de tu belleza la alegría
al dia usurpa? pues con ser el dia
tu hermosura, parece que anochece
en tu rostro lo mismo que amanece:
dime, prima divina, por què lloras?

Tarif. Porque te adoro à ti.

Gazul. Porque me adoras,
y porque firme te idolatro tanto,
las perlas desperdicias de tu llanto?
aunque por tí de amor morir me veas,
te pido, que conmigo ingrata feas,
morir à tus rigores antes quiero.

Tarif. Ay, Gazul, que yo sola soy quien muero
al rigor de mi padre Abenzoraydel
despues que à Orá gobierna, siendo Alcayde
de aquesta Fortaleza,
ha dado su estrañeza,
con condiccion terrible, en estorvarme,
que ni te hable, Gazul, ni dexe hablarme,
dando à entender tyrano, que aborrece
en ti su misma sangre.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se balla:

Gazul. Antes parece,
que de otra causa nacen sus desvelos,
que tu no ignoras.

Tarif. Yo?

Gazul. Pues de mis zelos
la mina rebentò , que recataban,
sabe:::

Tarif. Calla , *Gazul* , que si ocultaban
la causa mis desvelos
del odio que tenia , fue à tus zelos
no querer dár materia mi fineza:
yà sè (ay de mi !) que tiene mi belleza
mi padre prometida
á *Abenyucep* , (acabe con mi vida
mi pena) y que le espera
por instantes que llegue , porque muera
antes mi dicha à golpe tan tyrano;
mas primero , *Gazul* , que dè mi mano
à esse Moro arrogante , que aborreces,
en el mar de mis lagrimas ofrezco
me veas anegada,
primero que forzada
mi voluntad à sus alevos brazos
obediente se rinda , mas pedazos
me has de ver hecha, que átomos el Viento
en sí contiene , aquesse Firmamento
Estrellas , y fulgores,
el Mar arenas , y la Tierra flores.

Gazul. Permite , *Tarifa* hermosa,
que à tus plantas recompensen
mis corteles rendimientos
la fineza que te deben.

Hincase de rodillas , y sale Abenzorayde
al mismo tiempo al paño.

Tarif. Què haces , *Gazul*?

Abenz. Mas que veol
què rendimiento es aqueste?
vive Alà , que à mis enojos
ha de morir este aleve,
pues sabiendo que ofrecida
à *Tarifa* mi fé tiene
à *Abenyucep* , la enamoren
sin duda sus altiveces:
mas escucharlos importa,
por si es que engañarse pueden
mis ojos.

Dentr. Amet. Viles Christianos,
en vano libraros quieren

de mi rigor.

Salen Fray Angel , y Cautivos buyendo
de Amet.

Fr. Ang. Tente. *Caut.* Aguarda.

Tarif. No los maltrates, *Amete.*

Amet. *Abenzorayde* me manda
los castigue de esta suerte,
y he de obedecerle.

Fr. Ang. En mí,
no en ellos , *Amet* , se emplee
tu rigor.

Amet. Quita , *Fray Angel* ,
que obedecer me conviene.

Fr. Ang. Hijos , paciencia.

Gazul. Villano,
como à ofenderlos te atreves
de *Tarifa* en la presencia?
pero con tu propia muerte
pagaràs el desacato.

Echa mano al alfange , y al mismo
tiempo sale Abenzorayde.

Abenz. Què es esto , cobarde , aleve,
mal Moro ? pues como oflado
à los Christianos defiendes
de mis iras ? vive Alà,
que si à *Tarifa* pudiesse
darte , yà te la negàra,
porque á esta canalla eres
inclinado.

Gaz. Què esto escuche,
y no pueda darle muerte!

Fr. Ang. Què inhumano!

Caut. Què cruèl !

Tarif. Que assi à quien quiero despre

Abenz. *Amete*?

Amet. Què ordenas?

Abenz. Solo,
porque mas *Gazul* se afrente,
mata à esos viles à palos.

Tarif. Señor , tu furor suspende.

Abenz. Tu tambien eres con ellos
piadosa?

Fr. Ang. El rigor se estrene
en mí , *Abenzorayde.*

Abenz. Aparta ,
vil Christiano , porque en verte
se acrecienta mas mi enojo,
pues no sè què honor à esse

grosse-

De un Ingenio de esta Corte.

grosso sayal , que vistes,
tengo , que quando impaciente
vã à ultrajarte mi corage,
me obliga à que te respete:
sin duda me pronostica
algun mal , que el alma teme.
Ang. Por èl has de conseguir
el mayor triunfo , que puedes
desear se. Aben. No le quiero,
si por èl he de tenerle;
y pues libertad te di
solamente por no verte,
què aguardas , que no te vãs
à tu Patria? Fr. Ang. Muchas veces;
Alcayde , te he respondido,
que hasta que conmigo lleve
quantos miseros Christianos
en Orán cautivos tienes,
no me he de ir. Aben. Serà tarde.
Fr. Ang. Yo espero , que tiempo llegue.
Aben. Impossibles imaginas.
Ang. Para el que todo lo vence
no ay imposible ninguno.
Aben. Dí , ignorante , quien es esse,
que todo lo vence? Fr. Ang. Christo,
Dios, y Hombre, que es quien puede.
Aben. Calla , barbaro , atrevido,
blasfemo : matadle.
Fr. Ang. Tente::: Gazul, Mira:::
Aben. Quitad ; mas què es esto?
Fr. Ang. Ir à utrajar à Fray Angel , queda
inmovil.
Fr. Ang. quien mi impulso retrocede?
què reverencia esta es,
que à este sayal vasto tiene
mi vengativo furor?
llevadlos à todos , prueben
desde aqui mas mis rigores.
Fr. Ang. Esse es el bien , que apetece
mi dicha. Aben. Llevadlos.
Fr. Ang. Hijos,
no pierdan vuestros fieles
corazones la esperanza
del remedio , que os previene
mi fé constante.
Cautivos. Fray Angel,
nadie la esperanza pierde
contigo. Aben. Llevadlos.

Fr. Ang. Hijos,
fortaleza en la Fè siempre.
Llevanle con los Cautivos.

Tar. Què dolor!

Gaz. Què sentimiento!

Aben. Vamos , Tarifa : tu , vete
de mi vista , que no puedo
creer , que mi sangre tienes.

Gaz. Que aquestos desprecios sufra!

Tar. Que le ultrage desta suertel

Gaz. De corrido voy sin mi.

Tar. Mas me obliga esto à quererle.

Vanse , y sale Fr. Francisco , y Giropa
con sombreros , y baculos , como de
camino.

Gir. Diga , para què penetra,
Padre , aqueste despoblado,
con dos leguas de rodeado
viniendo al pie de la letra?

Fr. Franc. No es rodeo este.

Girop. Por què?

Fr. Franc. De Dios en la soledad
mas se goza. Girop. Esto es verdad,
mas no caminando à pie.

Fr. Franc. Pues en què queria partir?

Gir. En el coche , que su Alteza
mandò darle con grandeza,
quando le ordenò venir
à Valladolid à ver

al Rey. Fr. Franc. Su locura es rara!
coche queria? Gir. Tomàra
yo una mula de alquiler.

Fr. Franc. Muy bien su pereza abona:
mejor es venir à pie.

Girop. Esto no abono yo , aunque
la mula fuera trotona,
pues no soy, Padre , de aquellos,
que hablando mal con furoros
de Medicos , y Doctores,
despues se curan con ellos;
mas lo que à mi me atormenta
es , por desiertos vengamos.

Fr. Franc. Por què?

Girop. Porque no encontramos
modo de hallar una venta.

Fr. Franc. Sin duda, hermano, conviene,
pues Dios por aqui nos trae,
ademàs de que yo tengo

Pluma , Purpura , y Espada , solo en Cisneros se balla.

en este desierto , antes
de entrar en Valladolid,
de hacer mansion.

Giróp. Qué ? pararse
en buen romance?

Fr. Franc. Si , hermano.

Giróp. Qué dice ? si por instantes
el Catholico Fernando
te espera , no es dilatarse
en la obediencia?

Fr. Franc. Es verdad,
mas en tan grave combate
como el que me aguarda, intentan
rendidas mis humildades
fortalecerse de Dios.

Gir. De aquesta obispamos, Padre,
que el Rey le ha de hacer que acepte.

Fr. Franc. No hará, si piadoso antes,
que conviene à su servicio
el Cielo no me avisare:
y así le pido me dexé
à solas con Dios.

Dent. Leon. Cobardes,
así á una muger se ultraja?

Giróp. Este es otro cantar : Padre,
de donde saldrá esta voz?

Fr. Franc. No vé allí, poco distante,
un arruinado edificio?

Gir. Dice verdad, no se pare.

*Vanse , y por otra puerta salen Leonor,
Juana , y Tarangona buyendo de los
Vandoleros.*

Tarang. Ay desdichado de mil
antes quisiera ser Frayle,
que encontrar con esta gente.

Juan. Tu , en efecto , eres cobarde.

Vand. 1. Muger celestial , en vano
solicitas arrogante
librarte de quien intenta
mas , que codicioso amante,
valerse de tu hermosura,
no de las joyas que traes.

Leon. Pues mis ruegos no os obligan,
ni los intereses valen,
que os ofrezco generosa,
antes que mi honor profane
vuestro ofendido atrevimiento,
la vida aveis de quitarme;

mas advertid que os prevengo,
que mi muerte no dilate
vuestro furor , pues si llega,
que no es posible que tarde
quien en aqueste arruinado
alvergue por un instante
me dexò , de su valor
no es facil ninguno escape
de vosotros con la vida.

Vand. 1. Pues para saber si es facil,
quando mi afecto no fuesse
quien tu hermosura arrastrasse,
por verlo lo he de intentar.

Leon. En vano te persuades
que has de rendir mi valor,
como à mis brios no falte
este acero : suelta.

Quitale la espada à Tarangona.

Tarang. Suelto,
siquiera por disculparme.

Vand. 2. y 3. Lleguèmos los dos afirla.

Leon. Qué es afir? llegad, cobardes.

Tar. Por Dios, que yo quedo ayroso.

Juan. Como quien eres quedastes,
pues que la espada te sobra.

Tarang. Y aun el miedo.

*Acuchilla Leonor à los Vandoleros , y
al mismo tiempo buelven à salir Fray
Francisco , y Giróp , y este empieza
à palos con el bordon que
lleva.*

Giróp. Llegue , Padre,
porque veo Vandoleros,
y aqui importa mi montante.

Fr. Franc. Tenganse, hijos, qué es aquesto
à una muger tal ultrage?

Leon. Fray Francisco es este, Cielos,
yà cessaron mis pesares.

Fr. Franc. Vayanse, y dexenla libre.

Vand. 1. Qué donoso disparate!
está loco , Padre ? ò piensa,
que el sagrado de ser Frayle
basta à mandar de essa fuerte?

Fr. Franc. Si , pues mi humildad
de parte de Dios

os lo manda. *Vand. 2. y 3.* Bueno.

Vand. 1. No os canseis, que he de llevarme
essa muger. *Fr. Franc.* Pues verèmos

De un Ingenio de esta Corte.

si este cordon es bastante para hacer que la dexeis.

Vand. 1. Què veo ! rayo en el ayre el cordon se me figura.

Los 2. Vandol. Què horror!

Girop. Para què es rogarles lo que este baculo puede hacer con estos vergantes?

Fr. Franc. Tengase, hermano Giropa.

Girop. Què estenerme?

Vand. 2. Aqueste Frayle sin duda es demonio.

Vand. 3. Huyamos.

Vand. 1. A mi solo huir me hace aquel sagrado cordon.

Metelos à palos Giropa.

Tar. Què bravos palos reparte!

Juan. No te corras, Tarangona, de que esto haga un Lego?

Tarang. Nadie

tiene de un Lego las fuerzas.

Leon. A vuestras muchas piedades esta vez honor, y vida confieso que os debo, Padre, y assi permitid que os bese los pies. Fr. Franc. Hermana levante, dèle à Dios las gracias solos y puesto que à su inefable clemencia tanto le debe, sea agradecida en parte, mirando por el honor de Dios, que este bien le hace.

Leon. Yo os lo ofrezco, Padre mio.

Fr. Franc. Pues de aqui parta al instante, que yà alli su gente viene.

Leon. Dad licencia, que aqui aguarde à quien sea agradecido à tantos favores grandes como me haceis.

Fr. Franc. No es posible, sin correr riesgo muy grande èl, y vos, que os detengais, pues à vengar sus ultrages pueden bolver los Vandidos: idos presto. Leon. El Cielo os guarde, y os pague tan gran piedad.

Fr. Franc. Si harà, pues hacerlo sabe.

Leon. Mucho à Fray Francisco debo.

Tar. y Ju. Este no es hombre, que es Angel. Vanse por un lado, y sale por el otro Giropa cargado de pistolas, espadas, y vestidos.

Fr. Franc. Gracias os doy, ò Dios mio.

Girop. Hecho vengo diez Roldanes.

Fr. Franc. Què ha sucedido?

Girop. Mas tierra

vàn huyendo, que su padre

les dexò. Fr. Franc. Le han hecho mal?

Girop. A mi mal? pues era facil? à seis he descalabrado;

y las damas? Fr. Franc. Su viage seguras vàn prosiguiendo;

pero què es esto que trae?

Girop. Ay es nada, Padre mio, los despojos del combate.

Dexa caer en el tablado todo lo que trae.

Fr. Franc. Dexe essas armas ai, no vè, que son de su trage indignas? dexelas, pues.

Girop. Què es dexar? quiere quitarme que gane una Indulgencia?

Fr. Franc. Què Indulgencia?

Girop. Aora sabe,

que quien hurta al ladron:::

Fr. Franc. Dexe

semejantes disparates, y de este sitio se vaya.

Girop. Solo aqueste fulminante rayo llevo por si buelven.

Dexa las armas, y quedase con una pistola.

Fr. Franc. Por què?

Girop. Por lo que tronare.

Fr. Franc. Yà, pues seguros estamos, hermano, buelvo à mandarle me dexa à solas con Dios.

Girop. Bendicite, mi Pater: ahogar voy esta pendencia con aloja de danzantes, que porque no lo mormuren aqui la bota no sale, y de occultis non centurat el auditorio mas grave. vase.

Hincase Fr. Francisco de rodillas.

Fr. Franc. Monarca Soberano, Dulcissimo Dios mio,

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

de quien yo tanto fio,
siendo humilde gusano,
a vos, Señor, a vos mi ruego llegue,
no al que es indigno vuestro amor le niegue,
a vos, Señor, apelo
a saber de vos mismo en tan confuso abismo
si es servicio del Cielo,
que acepte yo de aqueste Arzobispado,
(siendo incapaz) el Pastoral Cayado.

*Baxan en tres tronos, bien adornados de Gloria,
dos Angeles, y la Fè en medio, trayendo esta una
Cruz, un Ramo de Oliva, y una Espada, que
es la insignia de la Inquisicion; el un Angel el
sombbrero encarnado, insignia de Cardenal; y
el otro Mytra, y Baculo Arzobispal, cantando
a tres lo que se sigue, mientras sube Fr.*

Francisco en una elevacion.

Repr. los 3. Si Fr. Francisco, si, Fr. Francisco,
que a quien del mundo huye el vano honor,
es a quien premia mas siempre el Señor.

Fr. Franc. Pero que miran mis ojos
todo soy admiracion.

Cantan los 3. Con estas tres Coronas,
Francisco, premia Dios
de tu humildad profunda
el merito mayor:

que a quien del mundo huye el vano honor,
es a quien premia mas siempre el Señor.

Cant. Ang. 1. Estas Sacras Insignias
acepta de Pastor,
que Dios assi lo manda,
pues es tu Superior:

Los 3. Que a quien del mundo huye, &c.

Cant. Ang. 2. De este Sacro Capelo
tendrás presto el blason,
cuya purpura ilustra
tu humildad, y fervor:

Los 3. Que a quien del mundo huye, &c.

Canta la Fè. Y yo, que represento
la Fè, Francisco, oy
estas Armas te anuncio
por grande Inquisidor
de toda España, pues
assi lo quiere Dios:

Los 3. Que a quien del mundo huye, &c.

Fr. Franc. Sacros Espiritus puros,
Dios, con poder superior,
de nada lo formò todo,

nada por humilde foy:
si èl todo lo hace de nada,
hagase en mi del Señor
la voluntad, pues su esclavo
me hizo su Sacra Passion,
mas mi insuficiencia es grande,
y temo, que incapaz foy.

Rep. los 3. No temas, que tus aciertos
corren por cuenta de Dios.

Fr. Franc. Pues en su Bondad los juic
infalibles siempre son,
y es quanto su Poder hace
para su gloria, y blason,
dèn Angeles, hombres, Cielos,
Astros, Luna, Estrellas, Sol:::

Cant. Angel. Al que de nada todo lo cr
la Gloria siempre de que fue Haced

*Estos dos versos ultimos los cantan los An
les, y los representa Fr. Francisco, con
se oculta todo, y dà fin la primera
Jornada.*

JORNADA SEGUNDA

*Salen el Conde Pedro Navarro, y
Tarangona.*

Tarang. Mucho favor has debido
al Rey Fernando, y no menos
debes al Varon infigne
Fray Francisco de Cisneros,
Passeandose.

por su virtud, y sus letras
ya Arzobispo de Toledo,
y Inquisidor General
de toda España, aunque creo,
que con mucha repugnancia
suya goza estos empleos,
que en los Justos es virtud
la resistencia a los puestos.

Cond. El Catholico Fernando,
dando a mis servicios premio,
la generosa deydad
de Rey acredita, puesto,
que el renombre maltratara
de grande, no conociendo,
que el honor de los Vassallos
es blason de los Imperios;
mas Fray Francisco Ximenez,

(que

(que solo este nombre quiero darle, porque solo de este hace su humildad mas precio) me tiene tan obligado en el favor que le debo, que à no detenerme aqui tanto no escusado empeño como assistir à Leonor, que le siguiera prometo à la fundacion de Almagro.

Tar. Y dexando à un lado esto, gran Pueblo es Valladolid.

Cond. Noble, y hermoso en extremo, como Corte que es en fin.

Tar. A Leonor, si bien me acuerdo, buena casa la elegiste para librarla del riesgo de su hermano, y aun de ti, pues sin estorvo pudiendo verla à todas horas, passas por el noviciado estrecho del primer año de amante, galanteandola al sereno.

Cond. Confieffote, que insufrible es de mi amor el extremo, y que no vèr à Leonor todos los instantes sientos; pero tambien te asseguro, que es tan crecido el respeto con que adoro su hermosura, que à mi fineza agradezco averla traído à casa de Don Alonso, atendiendo à que en compania estè de su hermana, porque quiero, que el respeto de su casa sirva à mi passion de freno. Y aunque es verdad que pudiera, por la amistad que professo con Don Alonso, atreverme à entrar en su casa, viendo que tiene en ella una hermana, y hermosa, no fuera cuerdo el repetir las visitas, dando que decir al necio vulgo, que distinta causa diera al sospechoso efectos; mas repara si à la rexa

esta Leonor, mientras veo la calle. Tar. Solo me dexas, señor? Cond. De què tienes miedo?

Tarang. De todo.

Cond. El primer gallina eres, que confieffa serlo: haz lo que digo. *vase.*

Tarangon. Yá voy.

Que aya hombre, que teniendo tanto miedo como yo, se ocupe en servir à dueño valiente! mas la ventana me parece que han abierto: quien tuviera ahora consigo al hermano Compañero del Arzobispo! temblando à la dicha rexa llego.

Salen à una rexa Leonor, y Juana.

Juan. Un vulto se nos acerca.

Leon. Pues tan à deshora, es cierto que Pedro Navarro es, ce, sois vos?

Tarang. Animo, puesto que yá estoy acompañado, y nada que temer tengo, à Dios gracias.

Vase llegando àcia la rexa.

Leon. Es Tarangona?

Tarang. Esse soy.

Leon. Pues què es aquesto? donde está el Conde?

Tarang. Señora, con su ordinario rezelo fue à mirar essas esquinas, y à mi me dexò aqui atento à saber si tu a la rexa salias, y te prometo, que tarda yá mucho.

Leonor. Pues vè à buscarle.

Tarang. Te obedezco. *vase.*

Suena dentro ruido de espadas.

Dent Cond. Cobardes, à un hombre solo, y en el suelo! Cavallero, levantaos, que mi espada os darà lugar de hacerlo.

Leon. No es la voz del Conde?

Juan. Sì.

Pluma , Purpura , y Espada , solo en Cisneros se halla:

Leon. Nuevo sobresalto, Cielos!

Dieg. Ahora vereis, villanos,
mi valor. *Juan.* Peor es esto,
que esta voz, señora mia,
es de tu hermano Don Diego.

Leon. Qué será esto? ay de mí!

Juan. Como puedo yo saberlo?

Dent. voc. Huyamos, que à socorrerle
se ha convocado el infierno.

Juan. Quitémonos de aqui apriesa.

Leon. Eso no, que por lo menos,
aqui podrá la noticia
de este ignorado suceso
llegar apriesa à mi oído,
que si à mañana la dexo,
no presumo que ha de hallarme
con vida para saberlo.

Juan. Pues calla, que gente viene.

*Salen el Conde, y Don Diego con espadas
desnudas.*

Cond. Bolved el valiente acero
à la bayna, pues estais,
hidalgo, libre del riesgo,
(quanto, si està aqui Leonor,
darla este cuidado fiento)
y decidme, que motivo
aquellos hombres tuvieron
de procurar vuestra muerte?

Dieg. Dexadme pagar primero
con muestras de agradecido
à la vida, que os confieso
deber, este indicio corto
de mi noble rendimiento. *Abrazale.*

Juan. Tu hermano, y el Conde son.

Leon. Ay mas extraño suceso!

Juan. Y al parecer, se abrazaron.

Leon. Oye, y calla. *Cond.* Yo os confieso,
que le debí à mi fortuna
la dicha de socorredos,
y ahora deberos quisiera
la noticia, que deseo:

quien sois? *Dieg.* Soy un hombre noble,
que no deciros con esto
mi nombre disculpo. *Cond.* Como?

Dieg. Como empeñado en un duelo
de honor, cuyo alcance figo,
recatar mi nombre debo.

Lleguè ocho dias avrá

à Valladolid, y haciendo
las diligencias, que en otras
muchas Ciudades he hecho,
no acabo esta noche estando
à una esquina, que no lexos
de mi posada està, ví

que quatro hombres, conduciendo
una muger con recato,
la desviaban del puesto
donde yo estava; y como es
natural en el deseo
del que algo busca juzgar,
que lo que busca està viendo,
de mi honor solicitado,
lleguè à la dama, y resuelto
la descubrí, para ver,
que pudo mi devanèo
desengañarme en mis ojos,
y el engaño conociendo,
reconocí mi peligro,
pues los quatro hombres dispuestos
à vengar en mi ofensa
la sinrazon, que confieso,
igualmente provocados,
y altivos me acometieron:
puseme en defensa, y como
con su razon, y su exceso
me fatigaban, medí
la tierra tan sin aliento,
que a no llegar en socorro
de mi vida vuestro acero,
diera fin à mis desdichas;
y pues lo que decir puedo
he dicho, ahora sepa
à quien hidalgo la vida debo.

Leon. Suceso extraño! y no poco
importa ahora, que Don Diego
no sepa, que es con quien habla
à quien busca. *Juan.* Si este enredo
viera yo en una comedia,
me pareciera embeleco.

Cond. No porque me agradezcáis
el lance en que me pusieron
mis muchas obligaciones,
deciros mi nombre debo,
fino para que sepais,
que emplearme en qualquier riesgo
podeis de vuestro servicio.

De un Ingenio de esta Corte.

Yo soy el Conde Don Pedro Navarro. *Dieg.* A no estar los ojos de mi discurso tan ciegos, ya os hubiera conocido antes por el valor vuestro, y siendo quien sois, mirad que os toca ya de mi empeño la parte de averme dado la vida, para el efecto de cobrar mi honor. *Cond.* Aunque no saber à quien me ofrezco me pudiera embarazar, vuestra nobleza creyendo por vuestro recato, à todo me hallareis siempre dispuesto.

Dieg. Pues yo os tomo essa palabra, y os doy, como Cavallero, la mia de no olvidar el beneficio que os debo.

Leon. Has visto cosa tan rara?

Juan. Adonde irà à parar esto?

Dieg. Vamos, si me dais licencia, que acompañaros pretendo à vuestra casa. *Cond.* Me haceis mala obra en deteneros, que tengo un poco que hacer cerca de aqui. *Dieg.* Un forastero, si es diligencia de amor, poco estorvarà, supuesto, que quien ignora las casas, mas ignorarà los dueños, y no sè yo, señor Conde, que no os merezca mi esfuerzo el fiarme alguna esquina.

Cond. Tan tarde es ya, que rezelo *ap.* que ha de cogermè aqui el dia antes que acabe este necio de porfiar, y mi amor ha de sentir en estremo no ver à Leonor: dirèla, que me aguarde por lo menos, si està aqui.

Dieg. Qué estais dudando?

Cond. Nada: esperad en efecto mientras hablo una palabra à esta rexa. *Dieg.* Yo os ofrezco, que mientras la espalda os guarde yo, no tengais aqui riesgo.

Cond. Lo creo asì. *Dieg.* Pues llegad. *Llega à la rexa.*

Cond. Leonor mia?

Leon. Habla mas quedo, no me nombres, y procura bolver apriessa. *Cond.* Qué es esto? pues qué ay? *Leon.* Luego lo sabrás, no tardes. *Quitase.*

Cond. Confuso quedo.

Leon. Yo, Juana mia, estoy muerta.

Juan. Yo tengo en la boca el Credo.

Dieg. Breves son vuestras visitas.

Con. Vamos, que bolver pretendo *ap.* à saber de qué proceden en Leonor estos extremos.

Dieg. Vamos, que por obligaros, Conde, al generoso empeño de satisfacer mi agravio, de vos obligarme dexo.

Ha falsa hermana! ha traydor, *ap.* de mi ofensa ofendido dueño! *vans.*

Juan. Respira ahora. *Leon.* No podrè, mientras no buelva Don Pedro.

Juan. Gente suena.

Salen Ossuna, y Tarangona.

Tarang. A cuchilladas dexè estas calles ardiendo, y à mi amo conocí en la voz, que solo esto à llamarle me obligò, señor Capitan *Ossun.* Por cierto, que cumpliste con la deuda de quien eres; conociendo à tu amo le dexastes?

Tar. Pues quando yo no hago esto?

Ossun. No es la rexa de Leonor esta? *Tarang.* Si.

Ossun. Pues llegar quiero à ver si ay à quien pregunte.

Tarang. Aqui quedaron, si el miedo me dexa acordar, Juanilla, y Doña Leonor, y pienso que aun están aqui.

Juan. Quien va? *llegan.*

Ossun. Quien de mil cuidados lleno en busca del Conde viene.

Leon. Señor Ossuna? *Oss.* Soy vuestro criado. *Tarang.* Y yo.

Juan.

Pluma , Purpura , y Espada , solo en Cisneros se halla:

Juan. Tarangona

Leon. Gran mal , ay de mi!

Tarang. Esto es hecho.

Ossun. Decid lo que ha sucedido.

Leo. Mi hermano ayrado, y resuelto::

Ossun. Ha muerto al Conde?

Leon. No , Ossuna.

Ossun. Pues nada os cause desvelo,
que vivo Pedro Navarro,
qualquier mal tendrá remedio.

Sale Cond. Por bolver apriessa, apenas
pongo la planta en el suelo:
gente ay en la rexa , y no
es Tarangona : supuesto
que son dos los bultos , yo
reconocerlos resuelvo,
fingiendo la voz , porque este
debe de ser el efecto
de mandarme Leonor bella
bolver : mas què fuera , Cielos,
que supiera que està aqui
Leonor su hermano Don Diego,
y que fuesse èl ? mas así
lo averigue : Cavalleros,
essa rexa he menester.

Ossun. Esta rexa tiene dueño,
y aunque ahora no està aqui,
yo por èl se la defiende
à todo el mundo.

Tarang. Yo no. *Cond.* Ossuna?

Ossun. Conde Don Pedro?

Cond. Què haceis aqui?

Ossun. Tarangona
me avisò de un riesgo vuestro,
y vine à assistirlos.

Cond. Yo no he tenido ningun riesgo.

Ossun. Pues por què la voz fingisteis
ahora? *Cond.* Sabreislo luego:

dexadme, que à Leonor hable.

Llega , y se apartan los dos à un lado.

Ossun. Ai està. *Leon.* Salir deseo
de esta noche , todo sustos,
y confusiones. *Cond.* Què es esto,
divina Leonor?

Leon. Ay , Conde!

Cond. Cobra el desmayado aliento:
què tienes?

Leon. Donde aquel hombre

dexaste , señor ? *Cond.* Le dexo
en su posada yà libre,
y à verte , mi vida , buelvo.

Leon. Sabes quien es aquel hombre
à quien valiente , y atento
diste la vida , segun
pude oir de sus acentos?

Cond. No , Leonor , que èl ocultò
su nombre , noble atendiendo
à la razon que oirias.

Leon. Pues es mi hermano D. Diego.

Cond. Què es , Leonor , lo que me dices?

Leon. Que es mi hermano.

Juan. Quando menos.

Leon. Mira bien como mi vida
estaria todo el tiempo
que à tí descuidado , y à èl
ofendido , os vi en un duelo,
èl su nombre recatando,
y tu tu nombre diciendo,
y así , señor , me parece,
(y esto à tu amor deber quiero)
que en parte mas ignorada
las vidas assegurèmos:
ház esto por mi , no sea
rèplica de tu ardimiento
decir , que escusar un lance
arriesgado es del esfucrzo
desdoro , considerando,
que en lance donde es tan cierto
el peligro de la dama,
es la dama lo primero.

Cond. Pues quien sepa mi valor,
no culpará mi ardimiento:
te prevengo que esta noche,
yà que del Sol los reflexos
baxan rayando los montes,
de Valladolid saldremos.

Ossun. Mirad que es de día yà. *Llega.*

Tar. Vamos, señor, que me duermo.

Cond. A Dios , Leonor, que despues
verè à Don Alonso , y de esto
le darè noticia. *Leon.* A Dios,
Conde , y mira que te espero
como quien tiene pendiente
la vida de ti. *Juan.* Acabemos,
que es medio dia.

Leon. Ay , mi bien,

De un Ingenio de esta Corte.

¿En qué de cuidados quedo!
1. Con qué de desvelos parto!
2. Mira por mi vida.
3. Puesto
4. ¿Te tu me guardas, Leonor,
5. ¿gura la mia tengo.
6. ¿Que anda yá gente en la casa.
7. A Dios. - *Quitase de la rexa.*
8. A Dios. *Ossun.* ¿Qué tenèmos?
9. ¿Qué esta noche, amigo Ossuna,
10. ¿artimos. *Ossun.* Por qué suceſſo?
11. ¿Vamos, oireisle bien raro,
12. ¿en no pensado, y bien nuevo.
13. ¿Vuestro soy à todo trance.
14. ¿Con que es fuerza, segun esto,
15. ¿o aver dormido la noche
16. ¿assada, ni el dia, pero
17. ¿impoco la que se sigue:
18. ¿o ay fino paciencia, sueño.
19. *Se, y sale Fray Francisco Ximenez con
20. ¿brero, y vestido de Arzobispo, del mis-
21. ¿mo Habito, leyendo una Carta,
22. ¿y Fray Giropa detràs.*
23. *Franc.* Aquí podrá descansar,
24. ¿Hermano.
25. *op.* No podrè, cierto:
26. ¿igame, en este desierto
27. ¿quien quiere predicar?
28. *Passeándose.*
29. ¿oda la vida ha de ser
30. ¿miseria? si V. Excelencia
31. *Riese Fray Francisco.*
32. ¿uede hacer la penitencia
33. ¿e no dormir, ni comer,
34. ¿o no, y fuerza es que clame;
35. ¿e qué se rie? ay tal sopa?
36. *Franc.* Riome, Hermano Giropa,
37. ¿e que Excelencia me llame.
38. *op.* Pues como llamarle puedo,
39. ¿ara que no suene mal
40. ¿nquisidor General,
41. ¿Arzobispo de Toledo?
42. *Franc.* Dexo por esso de ser
43. ¿n Frayle Francisco?
44. *op.* No.
45. *Franc.* Pues mire, esso quiero yo,
46. ¿n el mundo parecer
47. ¿n Frayle: de la humildad

ha de hacer, Hermano, aprecio:
ha de buscar el desprecio,
huyendo la vanidad:
solos estamos, y assi,
puede tener libertad,
sin ajar mi vanidad,
de tratarme como à mi.

Lee, y llora.

Girop. Trátote como à èl: mas llora?
pues poco ha que se reia.

Fr. Franc. No fue mi risa alegria,
fino desprecio. *Girop.* Y ahora
què es su llanto?

Fr. Franc. Estos enojos,
que lee mi compasión,
sentidos del corazon,
y explicados de los ojos.

Girop. Grandes las causas seràn,
que siente: ha sí, cuya, pues,
es la Carta, y de donde es?

Fr. Franc. De Fr. Angel, y de Orán;

Girop. Leamela, Padre, à mí,
verè si puedo engañar
el hambre con escuchar
lo que dice. *Fr. Franc.* Dice assi:
Molestan tanto à los Fieles
Cautivos de Orán, Hermano,
de Abenzorayde tyrano
los tratamientos crueles,
que no me puedo escusar
de acercarle este lamento
à su oído, con intento
de obligarle à suplicar
à Dios, que estos affigidos
mire con piadosos ojos,
castigando los enojos
de Barbaros distraídos;
y si acaso la piedad
de Dios, como lo he esperado,
le ha puesto, Padre, en estado
de exercer su caridad,
tiene ahora la mayor
ocasion. De Abenzorayde
nos libre, de Orán Alcayde:
Muevase à nuestro clamor.
Fr. Angel su Compañero.

Repres. A què corazon de piedra
no enternecerà el dolor

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se balla.

de la Christiana miseria?
ò secretos, imposibles
de alcanzar! ò providencia
de Dios, siempre incomprehensible!
quien dixera, quien dixera,
que Fray Angel, de quien fui
Compañero en la Salceda,
èl Esclavo, y yo Arzobispo
de Toledo, me escriviera
desde Oràn, que le sacasse
de la esclavitud severa
de Abenzorayde! Què estrañas
son las lineas, que en la tierra
pisan los hombres! pues siendo
nuestro estado uno, la Regla
que professamos la misma,
y casi unas nuestras Celdas,
èl de la suya saliò
de Cautivo a la miseria,
y yo sali de la mia,
de Arzobispo à la opulencia.

Girop. Y de esso se aflige?

Fr. Franc. Sì.

Girop. Pues buen remedio, y apriessa
trueque estados con Fr. Angel,
que yo sè bien, que èl no sienta
ser de Toledo Arzobispo.

Fr. Franc. Pluguiessè à Dios ser pudiera,
pues empleada mejor
la Dignidad estuviera
en su virtud, y à mi es cierto,
que no me fuera molesta
la esclavitud, pues trocàra
en las desiguales ferias,
à una conciencia segura,
una dudosa conciencia.

Mas, Señor, à aquellos hijos

Quedase como elevado.

de vuestra Fè, y vuestra Iglesia
consolad, de vuestro amparo
les dad las piadosas señas,
minorad las afficciones,
que en la esclavitud severa
padecen, a vuestro oido
(como a mis oidos suenan)
suenen sus clamores tristes.

Dent. Fr. Ang. A la Divina Clemencia
recurramos, hijos mios,

pues nos dà esperanza nueva
nuevo impulso, que à pedir
favor à Dios nos enseña.

Voces dent. De la esclavitud tyrana
nos libra, Señor, en prueba
de que librades la Casa
de Jacob de las cadenas
de Egipto, barbaro pueblo.

Fr. Franc. Y como de la ballena
librades à Jonàs, y como
de la pavorosa hoguera
del horno de Babylonia
las tres Santas Innocencias.

Girop. Padre, Deo gracias, Deo gratias
donde và de esta manera?

Agarrase del cordon de Fr. Francisco

Fr. Franc. Què dice, hermano? què h

Girop. Agarrarme de su cuerda
para ir con èl, pues yà estaba
mas de dos varas y media
del suelo. *Fr. Franc.* Què dice?

Girop. Lo que cuento à V. Excelencia
digo à vuestra Caridad.

Fr. Franc. Soñaba? *Girop.* Si no tuviera
tanta hambre, fuera possible,
mas con hambre no ay quien duera

Fr. Franc. Las voces oì, Señor,
del Pueblo afligido, pueda
verle, para que sus males
como mios los padezca.

Dent. Ang. r. Sì haràs, Varon prodigio
porque en espiritu puedas
consolar los afligidos,
y acobardar la soberbia
de Abenzorayde. *Fr. Franc.* Divina
voz, oye, aguarda, espera.

Girop. Con quien habla, Padre mio?

Fr. Franc. Con nadie.

Girop. Digo, quien sueña
ahora? *Fr. Franc.* Yo, que las ventu
tan grandes como lo es esta,
es acierto del juicio,
que por soñadas se tengan:
donde estamos? *Gir.* Pues yo, Pad
como quiere que lo sepa?
del Real camino por donde
su familia và, dos leguas,
y mas debemos de estar.

De un Ingenio de esta Corte.

alli paciendo la arena
sta el hermano brunete,
ues no hallando hoja, ni yerva
ue comer, por la gran falta
e agua, que toda la tierra
e Campos padece, Padre,
jumento se contenta
on mascar terrones: quien
tera èl! *Fr. Fran* Hermano, bestia
ueria ser? *Gir.* Padre mio,
omo yo hambre no tuviera,
tera lo que fuera. *Fr. Fran.* Tanto
aflige? *Gir.* Mas, que una deuda
que paga bien, y le halla
n blanca, y el plazo llega;
as, que le aflige à una viuda
o hallar luego quien succeda
malogrado; mas, que
tormenta à una doncella,
ermana mayor de otra,
er que à la hermana pequeña
iden muchos à su madre,
nadie la pide à ella;
as, que::: *Fr. Franc.* Jesus! Jesus!
Padre, de que Jesusea,
tengo un hambre, que nada
uede compararse à ella
n un despoblado? *Fr. Fran.* Mire,
i Divina Providencia
e Dios, que à un gusano humilde
n los campos alimenta,
e nosotros cuidará.
p. Mejor fnera que truxera
brunetillo cargado
e muchas comidas buenas,
ues ay renta para todo,
ue la humana providencia
ambien es virtud, hermanos;
ero bien, que la primera
ez, que le trayga conmigo,
testado hasta la testa
ia de venir de Giropa.
Franc. Y cumplirá con la regla
de mi Padre San Francisco
muy bien.
*en tres Labradores con alforjas al
bombo.*
brad. 1. Toma essa ladera.

2. Echa al valle, Gil.
3. Bartholo,
por aqui està el Lugar cerca.
Gir. Labradores son. *Dà un brinco.*
Fr. Franc. De que,
hermano, tanto se alegra?
Gir. De que siempre, Padre mio,
su bota, y su alforja llevan
proveida los Labradores
de extravagantes meriendas.
Lab. 1. Vamos por aqui.
Gir. Hermanitos,
dèn por caridad, si llevan
algo à estos dos Religiosos.
Lab. 2. Hermano, Dios le provea.
Gir. Llevan pan? *Lab. 3.* Sì, hermano.
Gir. Y vino? *Lab. 1.* Tambien.
Fr. Franc. Pues por que lo niegan
à quien por Dios se lo pide?
Lab. 1. Porque el Cura de mi Aldea
dice, que la caridad
por cada uno comienza,
y lo que yo he menester
para mi, no sè que deba
darlo à nadie.
Fr. Franc. Dios le guie.
Gir. Esso no, que con su regla
los tengo de convencer:
no dicen que quando llega
uno à tener para si
lo que ha menester, no tenga
obligacion de dar? *Los 3.* Sì.
Gir. De suerte, que si tuviera
yo lo que ay en las alforjas
en necesidad extrema,
obligacion no tenia
de darlo?
Lab. 2. y 1. Cosa es muy cierta.
Lab. 1. Mas como lo ha de tener?
Gir. Quitandooslo, almas Gallegas,
y con un par de cachetes
Dalos de golpes.
os derribarè las muelas:
que San Francisco ofreciò
à sus hijos:::
F. Franc. Que imprudencial
Lab. 1. Que me mata.
Lab. 2. Que me ahoga.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

Quitaes las alforjas.

Girop. Venga la alforja: y que llena
està del bien de Dios! Padre,
mate el hambre, y ellos buelvan,
ò vayan en hora mala.

Lab. 1. A esse habito agradezca,
que no le doy dos cantazos.

Girop. Voto à Christo, babeiça,
que si me arremango yo:::
apartese, Padre. *Fr. Franc.* Tenga
modestia, Jesus mil veces!
que la humildad de essa xerga
no le temple! *Gir.* Padre mio,
yo naci para la xerga?
agradeced, picarones:::

Fr. Franc. Como habla assi?

Girop. Para esta::

Fr. Franc. Hijos mios, perdonad
su locura, y tomad vuestra
alforja, que os hará falta,
que à èl, y à mi la providencia
de Dios nos socorrerà.

Lab. 1. Si tan caro no valiera
el pan, yo le diera un poco
al Padre por su modestia,
con condicion, que à el Legazo
ni una migaja le diera.

Vanse los Labradores.

Girop. Pazguato, si no lo dàs,
para que condicioneas?
Ellos se van con su alforja,
mas lindas puñadas llevan.

Fr. Franc. Por Dios, hermano Giropa,
que otra vez humildad tenga.

Girop. Si le veo morir de hambre,
quando yo à mí no me viera
como à èl, no quiere, Padre,
que verle padecer sienta?

Fr. Franc. Fiemos en Dios, que Dios
templará la angustia uestra.

Girop. Dexeme ir tras los villanos.

Fr. Franc. Dios nos dará mejor mesa.

Girop. Pues oye, alli aguardo, Padre,
avise quando esté puesta.

*En dos assientos de nubes, y rayos ba-
xan dos Angeles, el uno con un azafa-
te de flores, y una servilleta, y el otra
con un pan, y avrà un peñasco en que*

*le pondrán despues que se apean en el
tablado, y en el interin cantan lo si-
guiente, poniendose Fr. Fran-
cisco de rodillas.*

Angeles à duo. Llegà à la mesa, llega,
y en el pan, que del Cielo te em-
la suma Clemencia,
hallaràs en humano alimento
el premio feliz de tu fé verdadera.

Cant. Ang. 1. Llegà, Varon dichoso,
à esse pan, que te espera,
que del Cielo embiado,
el llovido manà del Cielo acuerda

Cant. Ang. 2. El pan que baxò à Elia
succinericio era,
y el que à ti, es floreado,
con que mas premio, mas servicio

Cant. Ang. 1. Goza este venturoso
favor, que à ti te alienta.

Cant. Ang. 2. Y prevente, Francisco,
à muchos soberanos, que te esper

Repiten el duo. Llegà à la mesa, llega,
*Buelven à ponerse en su assiento cada uno
y se desaparecen mientras dura la re-
peticion del duo.*

Fr. Franc. Bendito seais, mi Dios:
hermano Giropa, venga
comerà.

Sale Giropa corriendo.

Girop. Se burla, Padre?

Fr. Franc. No vè alli la mesa puesta?

Girop. Dexeme despavilar
los ojos: la nieve es negra,

Toma el pan.

con este pan comparada,
y no es blanda la manteca,

Come de priessa, y F. Francisco despacio,
igualada à su blandura:

dexeme vér si concuerdan
el parecer, y el sabor:

muerda, Padre mio, muerda,
verà que sabroso pan!

pues ay es, que no sustenta:

no comiera yo otra cosa,
si fuera assi el de Ballecas:

coma èl, que yo estoy hartos;
mas preguntarle quisièra

de donde vino?

De un Ingenio de esta Corte.

Fr. Franc. Embiado de Dios, que es quien se acuerda de nuestras necesidades.

Gir. Pues ay en el Cielo artesas de amassar? ò ay hornos, Padre, donde las hogazas cuezan?

F. Fr. Dios de todos cuida, hermano, y así en su eterna grandeza fiado, pues un favor hecho à otro favor empeña, te suplico, que no à mi solo pan el Cielo llueva, sino à todos estos campos, que sus roturas abiertas hacen bocas, con que piden à la Divina Clemencia el deseado rocío, que las Auroras le niegan: pan para el pobre, Señor.

Dentro truenos.

Gir. Parece, Padre, que atruena.

Fr. Franc. Yo, en Vos fiado, predixe la lluvia, pues por Vos venga.

Passan diversas nubes por entre las bambalinas, en accion de llover, metiendose Giropa entre una peña, y

Fr. Francisco se passea por el tablado.

Girop. El pide agua, pues yo me agazapo en esta peña, que no tardará en llover, y yà empieza por mas señas: que se moja, Padre mio, à estarse conmigo venga, que aqui no llueve.

F. Franc. Esta lluvia no ofende, que lisongea, por ser de Dios embiada: salga à dár las gracias fuera.

Gir. Yo mojarme? esto no, hermano.

Dent. Cond. En tanto que se serena la tempestad, el abrigo nos socorra destas peñas.

Dent. Tar. A tierra todos, señores, que perdida la vereda, nos ha de anegar el agua.

Fr. Franc. Conoce estas voces?

Gir. Esta es de Tarangona, Padre,

y yo sè que no temiera la tempestad, si como es de agua, de vino fuera.

Fr. Franc. Què será esto?

Girop. De ellos propios lo sabrèmos, que yà llegan.

Salen el Conde, Leonor, y Juana de nombres, Ossuna, y Tarangona, todos como mojados.

Cond. Aqui podràs defenderte del agua: ay Leonor, què penas tu incomodidad me causan!

Leon. Ninguna, Conde, padezcas, que yo de tu amor segura, no hallo adversidad que sienta.

Tar. Te has mojado? **Juan.** Lo que basta.

Cond. Ven, bien mio; pero espera, que està el Arzobispo aqui.

Leon. Pues què, Don Pedro, rezelas?

Cond. Que te conozca. **Leon.** No dices, que el trage me diferencia?

Cond. Sí, yà veo que và siendo provechosa la advertencia.

Leon. Pues no rezeles. **Cond.** Señor, dème los pies V. Excelencia, y permita, que me admire de hallarle en esta desierta campiña tan sin abrigo, del Cielo à las inclemencias.

Girop. Tragò la Excelencia el Padre; salgo ahora de la huronera à mojarme como todos:

Tarangona? con bien venga: hermano Ossuna?

Hablan aparte el Conde, y F. Francisco; Ossuna, Tarangona y Giropa solos; Leonor, y Juana à otro lado.

Ossun. Giropa? **Tar.** Giropa?

Gir. Donde es la buena jornada? **Ossun.** A Leon passaba el Conde, como es su tierra, con intento de vender parte de su libre hacienda, para dár la vuelta à Italia, que no se halla fin la guerra, y hemos perdido el camino.

Tar. Que siempre encontrarnos sea, hermano Giropa, donde

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

yo regalarle no pueda?

Girop. Donde me quiere encontrar,
si este Santo no me dexa,
ni tener mesa segura,
ni tener posada cierta?
mas diga, Tarangonilla,
aquellos dos que se arredran
son Pages del Conde? *Tarang.* Si.

Juan. Mucho nos mira esta bestia.

Girop. Deben de ser Italianos:
mas yo imagino, que estas
caras otra vez las vi,
y adonde, no se me acuerda.

Fr. Franc. El intento de este viage
por mi dexad para cierta
intencion mia, creyendo,
que os he menester para ella:
venid conmigo à Toledo,
donde voy à disponerla.

Cond. Primero es effo, que todo.

Leon. No poco, Juana, fintiera,
que aviendome el Arzobispo
visto, ahora me conociera
en este trage, y asì,
recatate. *Juan.* Soy contenta.

Dentr. 1. Pues està aqui brunetillo,
el Arzobispo està cerca.

Dentr. 2. *Giropa.* 1. Hermano *Giropa.*

Girop. Oyga lo que *Giropèan.*

Fr. Franc. Voces son de mis criados,
llamelos, puesto que llegan
à tan buen tiempo: el Conde,
y la familia que lleva
en un coche se acomodan
hasta la primera Aldèa,
donde puedan enjugarse
de este agua, que la Clemencia
Divina nos ha embiado.

Girop. Acà, aca, acà.

Vase llamando: por otra parte sale un
Criado de Estudiante.

Criad. Por las señas,
que dos Gañanes, señor,
nos dieron, viendo la fuerza
del agua, bolvemos todos
à buscar à V. Excelencia.

Dentr. Gir. Jò, borrico del demonio,
aguarda, maldita bestia.

Criad. Ya acà se van acercando.

Fr. Franc. Muy en hora buena vengan;
pero digame, ay Lugar
cerca de aqui?

Criad. Media legua,
saliendo al real camino.

Fr. Franc. Y están las carrozas cerca
del Arzobispo? *Criad.* Si, Padre.

Cond. Dadme, gran varon, licencia
de preguntaros, por que
no decís carrozas vuestras,
siendo el Arzobispo vos?

Fr. Franc. Porque aquella pompa Regia
le toca à mi Dignidad,
y asì, señor Conde, aquellas
son del señor Arzobispo,
que mis carrozas son estas.

*Señala à los pies, y sale inmediata-
mente Giropa à cavallo en un borrico
verdadero, como suelen ir los Frayles Fran-
ciscos, con su sombrero, y alforjas
blancas.*

Girop. Y las mias son estotras:
brunete, alarga las piernas:
Padre mio, aquesto es hecho,
repique su Reverencia
la infanteria, que aqui
và el vagage, y la maleta:
ea, caminemos, pues.

Cond. Rara observancia!

Fr. Franc. Ea, ea,
vamos, se acomodarán.

Cond. No replicaros es deuda.

Fr. Franc. Voz Divina, la palabra ap-
te tomo, de que yo vea
à los Cautivos de Oràn.

Leon. Ay, Conde, lo que me cuestas!

Cond. Ay, Leonor, lo que te quiero!

Juan. Yo voy hecho una vadea.

Girop. Digo, niños, si es que gustan,
ancas el borrico lleva:

A las dos, y se van.

vamos, que llueve. *Tar.* A la bota
nos enjugaremos, venga. *vase.*

Girop. Harre, borrico, à Toledo
à ver à Tajo, y su Vega,
y de passo haz à la turba
Mosqueteril reminencia,

De un Ingenio de esta Corte.

Mira ácia el patio.

amigos , hasta la vista
de la Jornada Tercera.

Vase atravesando el tablado , y acabando
de passar las nubes , salen con hazadones

Fray Angel , y algunos
Cautivos.

Fr. Ang. De este quadro cultivèmos,
hermanos , la yerva , en tanto
que de nuestro amargo llanto
el dulce fruto cogemos,
y de Francisco fiados,
el que á Francisco imitó
tanto , que el nombre tomó
de Francisco , los cuidados
de nuestro afán minorèmos,
que nuestra necesidad
mirará su Caridad : trabaxèmos.

Todos. Trabaxèmos.

Trabaxan , y sale Tarifa.

Tarif. Dormido mi padre queda
de aquel laurèl à la sombra,
en la fresca verde alfombra,
y como possible pueda
ser vér à Gazul , intento
hablarle con toda fé;
pero quando no le vè
mi amoroso pensamiento?
mas que pronuncio , si agena
he de ser , males tyranos?
pero alli estàn los Christianos
para hacer mia su pena.

Fr. Ang. Guardete Dios , Africana,
y te haga de sus Fieles,
pues compadecerte sueles
de la miseria Christiana:
adonde al que nos persigue
dexas?

Tarif. Durmiendo ahora alli.

Fr. Ang. Pues quando no duerme, di,
el hombre que á Dios no sigue?
Vete , que escusar intento
su enojo , si aqui te vè.

Tarif. Si harè, pero sabe:: Fr. Ang. Què?

Tarif. Que aunque me voy, no me ausento.

Fr. Ang. No , que con mi obligacion
esta siempre tu ptesencia.

Tarif. Y yo tengo tu advertencia

dentro de mi corazon.

Dent. Abenz. Ay de mí infeliz! Tarifa,
Gazul , amigos , esclavos.

Tarif. Mi padre (ay triste!) dá voces.
Salen Abenzorayde , y Gazul.

Abenz. Que me yelo , que me abtaso.

Gaz. Señor , què tienes?

Tar. Señor,
què sientes?

Abenz. Ay de mí ! un pasmo:
no veis , si , que yo le veo,
y ahora no estoy soñando,
un hombre alli , que Sayál
viste , y me està amenazando?

Tarif y Gaz. Nada vemos.

Abenz. Yo si (ay triste!)
dexa , venerable Anciano,
essa Cuerda , donde yeo
de mi tragedia el estrago:
tuyo es Orán , si à Orán quieres:
dexa esse Crucificado
bulto herido, que à mis ojos
fulminas desde tu mano.

Fr. Ang. Esta es vision de Francisco,
que se le ha representado
à este Barbaro: yá oyò
nuestro clamor nuestro Hermano,

Aparte à los Cautivos.

alegremonos , amigos.

Tarif. Es possible que tu engaño
no vès , señor? buelve en ti.

Gaz. Ninguno à vér alcanzamos
lo que decís. Abenz. Bien decís,
fin duda yo me he engañado:
buelva yo por mi valor:
Aqui estais , viles esclavos,
causa de mis devanèos?

ola. Salen dos Moros. Señor?

Abenz. Arrojadlos,
y en las obscuras mazmorras
mueran de angustia rabiando:
llevadlos , y mueran todos.

Cautiv. Misericordia.

Fray Franc. Tyraño,
à sus Fieles Dios ampara,

Passa en un balancin de Gloria , ò en
vuelo.

y á mi para consolarlos

de

Pluma , Purpura , y Espada, solo en Cisneros se halla.

de esta suerte aqui me embia:
templa el rigor inhumano,
que este Cordon te amenaza,
en este Señor fiado.

Amenaxale con el Cordon.

Abenz. No resisto , no resisto
á tu poder soberano,
y así huyendo de tu imperio,
de oírte , y verte me aparto:
seguidme , amigos , que voy
de susto , y horror temblando.

Vase , y trás de él los Moros.

Tod. Yá te seguimos.

Gaz. Tarifa.

Tarif. Gazul.

Los 2. No nos detengamos.

Vanse Tarifa , y Gazul.

Fr. Ang. Como de la muerte aqui,
Francisco , nos ha librado
tu ruego con Dios , nos libre
del cautiverio tyrano.

Antes de decir los versos siguientes Fr. Fran-
cisco , estará parado en un vuelo rápido á
la mano derecha del primer corredor , con
un Santo Christo en la mano izquierda , y
en acabando de decir los ultimos versos,
vuela por una maroma , atravesando todo
el patio , hasta los balcones de la mano
izquierda , lo mas rápido que
se pueda.

Fr. Franc. Fè , hijos míos , Fè , hijos míos.

Fr. Ang. Su acento , si no me engaño,
oygo.

F. Franc. Hijos , Fè , que por Dios
bolverè yo à rescataros.

Ahora passa el vuelo.

Fr. Ang. Fé , hijos , que yá se acerca
el termino deseado,
en que de la esclavitud
de Abenzorayde salgamos.

Todos. Salgamos
en hora buena,
para que à Dios ensalzando,
nuestros acentos publiquen
en su honor , gloria , y aplauso,
bendito seais , Señor tan Soberano,
que así remedio dais al fiel Christiano.

JORNADA TERCERA.

Salen Leonor , y Juana vestidas de
bombre , y Tarangona.

Leon. La fortuna me persigue:
ay mas infelice acaso!

Juan. Alarga , señora , el passo ,
porque tu hermano nos sigue.

Leon. Si me conociò? *Juan.* No ay duda,
pues yá à nuestro alcance viene.

Tarang. Disfrazada , aun talle tiene
de conocer la Barbuda:

huyamos , que somos pocos
para su furor. *Juan.* Qué miedo!
à qué vendria à Toledo?

Tarang. A la casa de los locos.

Leon. Tarangona. *Tarang.* De decillo
acaba. *Leon.* Ofsado , y con tiento,
detèn su curso violento.

Tarang. Soy yo carne de membrillo?
mas Ofsuna.

Sale el Capitan Ofsuna.

Juan. Qué fortuna!

Ofsun. Qué es esto? *Leon.* Rigor tyrano!
el que me sigue es mi hermano.

Tarang. Dale con tu flor , Ofsuna.

Juan. Detenle. *Ofsun.* Hermosa Leonor,
retiraos , no tengais miedo,
que yo à embarazar me quedo,
que no os siga. *Taran.* Y mi valor.

Vanse Leonor , y Juana por un lado , y por
otro sale Don Diego.

Dieg. Tan ciego , tan sin mi vengo
à apurar una sospecha,
que por indigna , yo mismo
aun no me atrevo à creerla;
pero aunque me persuade
la razon à que lo crea,
à que lo apure me obliga
verdad , ò engaño. *Tar.* Yá llega:

Ofsun. Cavallero? *Dieg.* Qué quereis?

Ofsun. Dos palabras os quisiera
à solas hablar. *Dieg.* Ahora
no es posible me detenga:
yo à buscaros bolverè
al punto aqui.

45
De un Ingenio de esta Corte:

No dà treguas
mepeño à que yo os llamo.
Ni al que mi valor me lleva
as permite tampoco,
siguiendo mi nobleza
in hombre , à quien es preciso
anzarle.
g. Vã una legua.
Pues que no le sigais vos
o que os pido.
qui es ella.
Què os vã à vos en que le siga?
sospecha se acrecienta. *ap.*
Cã cumpliò con la Parroquia,
nora no se confieſſa.
Lo que me vã , mi valor
o basta que lo sepa.
Yo le tengo de seguir.
No hareis tal.
De què manera
drã detener mis passos
stra vana intencion?
De esta.
Sacan las espadas.
g. Ea , à èl.
Quita , vergante.
Yo no estorvo su asistencia,
e un picaro no supone.
g. Conforme por donde llega.
Bravo valor! *Riñen.*
Bravo brio!
g. Parece que vã de veras.
el Conde en cuerpo con botas , y
las , y baston de Maestre de Cam-
y sacando la espada se pone
en medio de los dos.
Tened , què es esto?
g. A buen tiempo
llegado V. Excelencia.
No digo que os detengais?
Vengar intento una ofensa.
Si á reportaros no basta
valor , y la nobleza
el Conde Pedro Navarro,
brarè desta manera:
ta à Oſſuna , y se pone en su lugar.
nio es este duelo yã.
g. Señor Conde , quien la deuda

de la vida que me disteis
agradecido os confieſſa,
no os quiere por enemigo,
y para que no lo sea,
tampoco vuestro valor,
bastante es , que os reconvenga
con que soy el mismo à quien
disteis en una pendencia
la vida en Valladolid.

Cond. Y la palabra con ella
os di de que à vuestro lado
me hallariais en defensa
de vuestro perdido honor,
y assi cumpliros la es fuerza
mi valor , mas ha de ser
sabiendo antes de qualquiera
de los dos por què reñis.

Dieg. Declararme es poco cuerda *ap.*
determinacion , no siendo
mi pretension evidencia:
yo no lo puedo decir.

Oſſun. Yo sí , quando no se arriesga
nada en mi reputacion,
que se sepa , ò no se sepa:
(desvanecer sus rezelos *ap.*
intento de esta manera)
un hombre , à quien no conozco,
llegò á mí la color muerta,
y rendido me pidiò,
que el curso ayrado impidiera
de un hombre , que le seguia.

Cond. Leonor sin duda era esta. *ap.*

Oſſun. Su poco valor , y el riesgo
fue motivo en mi nobleza
para que à este Cavallero
pidieſſe no le siguiera:
enojóse de tal suerte,
que fue su espada respuesta
de su ruego ; mas si importa
tanto à su honor , y à su ciega
pasion seguirle irritado,
porque satisfecho pueda
conocer , que solo en mí
fue piedad la resistencia,
(yã estará en salvo Leonor, *ap.*
con que nada aqui se arriesga)
puede bolver à seguirle,
si satisfacerse es fuerza.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

Cond. Es vuestro duelo este?

Dieg. Si.

Disimulen mis sospechas, *ap.*
pues que nada logro, en tanto
que no apura mi cautela
si es este hombre quien me ofende;
y el modo de que lo sepa
mi pundonor, es seguirle
donde fuere, por si encuentra
mi prevencion otro indicio
para vengar mis ofensas;
haber su nombre me importa.

Tarang. Quien sus mementos oyera!

Cond. Si no es otro vuestro empeño,
bolver à reñir no es cuerda
accion, pues en este lance
nada yà al valor le queda
que hacer, ni escrupulo alguno
en vos, pues el passo os dexa
libre aquel que os le impidiò,
desmintiendo la sospecha
de que le pudo importar
mas que la hidalguia atenta
de amparar à quien huia
de vuestra colera ciega.

Afsi intento desmentirlo, *ap.*
si algo que dudar le queda,
pues yà Leonor en la marcha,
no podrà encontrar con ella.

Dieg. Señor Conde, mi opinion
queda en todo satisfecha,
y afsi vos la ceguedad
perdonad de mi imprudencia.

Tar. Todos por Dios son fulleros,
y juegan con cartas hechas.

Cond. El Capitan Diego Ossuna
ser yà vuestro amigo es fuerza.

Dieg. Yà como se llama sè: *ap.*
y yo à cumplir con mi deuda
de reconocido fui
à vuestra posada mesma
de Valladolid, y supe
aviais hecho yà ausencia.

Cond. Los Soldados en ninguna
parte hacemos asistencia:
ademàs, que al Arzobispo
de Toledo, à quien confiesa
mi afecto tantos favores,

yà Cardenal de la Iglesia
Romana, en quien dignamente
de serlo el honor se emplea,
aumentando mis honores,
hizo de mi valor prenda,
para tratar la conquista
de Oràn, cuya heroyca empresa
hace à expensas suyas, siendo
Capitan General de ella,
y tanto en esta faccion
he debido à sus finezas,
que aviendo tan grandes hombres
à quien elegir pudiera
por su Maestre de Campo
General, à mi me lleva.

Dieg. El parabien del acierto
doy, señor, à V. Excelexia:
quando su Eminencia parte?

Cond. Tan apriesa, que aun la atenta
hidalguia de ofreceros
mi posada por tan vuestra
no puedo, pues yà su marcha
al punto tiene dispuesta.

Dieg. Pues no quiero embarazaros:
partid muy en hora buena:
tràs èl determino ir, *ap.*
y para que mi cautela
aflegure los temores
de este hombre, por si es cierta
mi presumpcion, hasta Oràn
he de escusar que me vea.

Vase Don Diego.

Ossun. Siguiendo à Leonor venia,
con que es clara consecuencia
que la conociò.

Tar. Y tan bien
como si su hermana fuera.

Ossun. Su peligro es evidente.

Cond. Si no estuviera tan cerca
nuestra marcha, es fixo, Ossuna,
que declarado me huviera
con Don Diego, porque siendo
tan notoria su nobleza,
nada aventuro en casarme
con Leonor, y en la primera
ocasion, lo ofrezco hacer,
que el tiempo me la conceda.

Sale

*ropa con botas , y un chafarote
debaxo de los habitos.*

Señor Conde?

Què ay , hermano

Gir. Con linda flemma

à V. Excelencia , quando

se marchar su Eminencia.

Ha salido su Guion?

Ha salido ? yà està fuera

de Iglesia ha media hora.

Hermano Giropa , lleva

lo? *Gir.* Sí, el del Bautismo.

¿es lleva buena defensa.

¿si fuera gallina yo,

o lo es el gran vadèa,

tra que temer algo;

en alzando esta xerga,

engase los habitos , y saca el

chafarote.

quando esta guadaña,

abezas fatal fierra,

Jesu-Christo adorado,

con colera , y con flemma

de quedar ningun Moro,

en la manga no le meta.

El lo hará como lo dice,

ablo que se las tenga.

¿pero Fr. Francisco viene:

¿bien las armas le asientan!

de caxas , y clarines , con el

acimientto que se pueda , sale el

namiento con un Guion , que

à una muger vestida de Estu-

gravado en el un Christo Cru-

o , y debaxo las Armas de San

o , saliendo detras de todos Fr.

o con botas , y espuelas , peto,

aldar , sombrero de Carde-

al , y peçtoral de Ar-

zobispo.

¿Yà, Conde Pedro Navarro,

¿as á la siempre inmensa

estad de Dios , vencimos

¿is difícil empreffa,

¿era nuestra marcha , yà

¿que montemos resta,

¿dudo , en Dios fiado,

¿la victoria sea nuestra,

y que con vuestro valor,

y el de tan grande nobleza

como me sigue , de Oràn

vea sobre sus almenas

de la Fé Santa de Christo

tremoladas las Vanderas.

Cond. Yo , señor , me atengo solo

à las oraciones vuestras.

Fr. Franc. Yo, despues de Dios, señor,

al valor de V. Excelencia,

que yo no merezco nada.

Cond. Catorce mil hombres lleva

vuestro Exercito no mas,

y aun que llevára noventa,

si no hace Dios un milagro,

señor , por vuestra Eminencia,

la empreffa es dificultosa,

pues tan grande es la defensa

de Oràn , como inexpugnable

en todo su Fortaleza.

Fr. Fran. Pues si està en que Dios lo haga,

confiad en su clemencia:

ea , hijos , à marchar,

y la señal sacra excelsa

de la Cruz os haced antes.

Perfignanse todos , y en una nube en-

medio del frontis del teatro se vè un

Angel con una Cruz encarnada res-

plandeciente , subsistiendo assi mien-

tras canta lo que se

figue.

Ang. Rec. Solo tu venceràs (ò Varon Justo!)

à la barbara infiel fiera canalla:

pierde el temor , aparta el susto,

que de Oràn serà tuya la Muralla,

siendo tu espada misma

azote universal de la Morisma:

tres veces en la Esfera,

Iris de Paz brillante,

tremolada veràs esta Vandera,

con que abatas del Moro el vil turbante,

repitiendo conmigo tu en la tierra,

guerra contra Mahoma , guerra , guerra.

Area. Marche tu Exercito , marche

contra Oràn , y su confin,

suene , suene , tu clarin

al compàs de herido parche,

que yà es tuya la victoria.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla:

Rinde, mata, prende, hiere
al sobervio Moro altivo,
dà libertad al Cautivo,
que Dios todo así lo quiere
para su honor, y su gloria.

Desaparecese.

Unos. Què admiracion!

Otros. Què prodigio!

Tarang. Què milagro!

Girop. Què belleza!

Fr. Franc. Con favor tan soberano,
y à nada el temor rezela:

ea, hijos mios, aliento, *Caxas.*
y mueran los Moros.

Todos. Mueran.

Cond. Alto, y passe la palabra.

Fr. Fran. Al arma, y viva la Iglesia. *Caxas.*

Girop. Eflo sí, voto à Dios,
Padre mio, nada tema,
que el gran Giropa và aqui
à repartir por cazuela
de Moros treinta rebeses,
con sus garvanzos, y berza.

Fr. Franc. Yà, Fray Angel, se llegò
el tiempo en que mi fé pueda
facarte de tanto ahogo,
y de tan triste miseria.

Cond. A què, señor, nos paramos?

Fr. Franc. Muy bien dice V. Excelencia.

Al arma, pues, hijos mios. *Caxas.*

Todos. Guerra contra el Moro, guerra.

*Vanse todos por su orden por un lado, y por
el otro sale Tarifa con una bacha encendida
en la mano, y un Moro, que la dà
una llave.*

Moro. Esta es la llave, aunque yo
te la doy à mi pesar,
obligandome à faltar
à lo que me encomendò
su padre; y pues facilito
tu deleo tan del todo,
abrevia el tiempo de modo,
que èl no diga mi delito:
èsta es la obscura prision
de los miseros Christianos,
mira que dexo en tus manos
con mi vida mi opinion. *vase.*

Tarif. Què horroroso sitio! el viento

apenas le reconoce:

*Dà una buelta por el vestuario, y en
interin se descubren tres, ò quatro pu
tas con cerrojos, y cadenas.*

aqui debiò de morar
su negro imperio la noche:
con dificultad la llama
el tupido ceño rompe,
y forcegeando à vencerle,
se apaga, ò se descompone:
llego, pues; pero mas puertas
ay, que una en las prisiones:
qual serà la de aquel Hijo
del que llaman Rico Pobre?
si serà esta?

*Llega à la de enmedio, y dice den
Fray Angel.*

Fr. Ang. Fè, hijos mios,
suframos por Dios baldones,
acordandonos de aquellos,
que padeciò por los hombres.

Tarif. Dudè donde estaba, pero
yà las religiosas voces
de su constancia, y su fé,
dixera, que aqui se acoge.

*Abre la puerta, y se ve à Fray An
delante de un Altar, que ha de à
humilde, estando de rodillas, y en el q
avrà una Imagen de papel de nuestr
Señora de la Concepcion, y una
lamparilla ardiendo.*

Gran Dios es sin duda este
por quien tan sumos rigores
sufren con paciencia aquellos,
que su grandeza conocen,
pero cesen los discursos,
y hablen las demonstraciones:
què humildad, y què quietud!
Padre:: pero no me oye:
Amigo:: mas no me escucha,
puesto que no me responde.
En el suelo las rodillas,
los brazos en cruz, immovil
la vista en una pintada
muger, que el papel propone
tan cortès, y tan atento
con sus limpios resplandores,
que aunque es de tinta el dibuj

no ay mancha en sus perfecciones,
ni habla, ni respira: à ser
à su alivio desconforme
mi advertencia, me bolviera
sin hablarle, porque donde
està tan absorta un alma,
son dulces las suspensiones;
pero se arriesga el designio
si tardo: Varon (perdone
tu bien hallado silencio,
si mi labio le interrumpe)
Hermano (pero tampoco
buelve à esta voz su transporte)
la esperanza perderè,
si no recuerda à este nombre:
Christiano.

Fr. Ang. Quien? mas ay Virgen!
venid à mi pecho, donde
no os vean barbaros ojos,
que vuestro respeto ignoren:
quien me llama?

Tarif. Quien quisiera
saber:::

Fr. Ang. Dios tu intento logre:
tu eras, Tarifa? *Tarif.* Dos cosas,
antes de darte un informe.

Fr. Ang. Preguntalas.

Tarif. Por què (es una)
no respondiste à mis voces,
al nombre de Padre, al de
Amigo en tus suspensiones,
ni al de Hermano, respondiendo
solo de Christiano al nombre?

Fr. Ang. Porque estando dividida
mi alma por los favores
del objeto, que miraba
de mi cuerpo, no oye entonces
nombres, que son de la vida,
pues es deuda que le toquen
al cuerpo, como mortal,
estos temporales nombres
de Padre, Hermano, y Amigo,
que con la muerte se rompen;
pero el nombre de Christiano,
que es el que eterno se pone
al alma con el Bautismo,
es del alma, y este donde
està el alma, le oye siempre,

y como es su propio nombre,
siempre al nombre de Christiano
es al que el alma responde.

Tarif. De manera, que del alma
es el ilustre renombre
de Christiano? *Fr. Ang.* Sì, Tarifa.

Tarif. Ay quien su blason no goce?
pero por no detenerme,
passarè al segundo informe:
Què pintada, ò dibujada
Imagen es la que escondes
en el pecho, ante quien tantas
fueron tus demonstraciones
de respeto, que informaban
de su dignidad sin voces?

Fr. Ang. Esto que no has de entender,
no importarà que lo ignores.

Tarif. Pues por què no he de entenderlo?

Fr. Ang. Porque de sus perfecciones
es la Fè la que recibe
el mas verdadero informe,
y como à ti Fè te falta,
es forzoso que malogres
mis noticias. *Tarif.* Y què es Fè?

Fr. Ang. Creer, Tarifa, lo que se oye
en las materias divinas,
que la Iglesia nos propone;
y aunque no se vea, y aunque
se opongan en los informes
de la vista, y del oído
lo que se vè, à lo que se oye;
y sabe, que se llamó
ciega la Fè, porque donde
ay fè, no debe aver vista
en lo ojos exteriores,
pues viendose los Mysterios
con los ojos, fuera entonces
evidencia lo que ahora
es Fè, y el merito noble
de creer à ciegas, dexara
sin aplauso sus primores.

Tarif. Y esta es la Fè del Christiano?

Fr. Ang. Sì. *Tarif.* Yo dixè entre los rigores,
que por èl os vi sufrir
de las obscuras prisiones,
que era vuestro Dios gran Dios;
pero ahora que tus voces
de su Fè me dan noticia,

por mayor le reconoce
mi admiracion, pues mayor
à mi juicio se propone,
que Dios, por quien se padece,
Dios, que por fé se conoce.

Fr. Ang. Nada hace mayor à Dios,
que es igual en sus blasones.

Tarif. Y esso es de tu Fè?

Fr. Ang. Si. *Tarif.* Pues
su grandeza me perdone,
si ofensa de la ignorancia
merece de ofensa el nombre.

Fr. Ang. O como se vè, que alumbra
Dios, Tarifa, tus razones!

Tarif. Mira que se pierde el tiempo,
dexa, Christiano, que logre
vèr essa Imagen, y dime
quien es, por vèr si tu informe
me explica lo que en el pecho
el alma me dice à voces.

Fr. Ang. Tendrás fé para creerlo?

Tarif. A tenerla se dispone
mi esperanza.

Fr. Ang. Pues esta es.

*Enseñala la Imagen, y ella se bincá
de rodillas.*

Tarif. Dexa que el respeto doble
la rodilla à quien el alma,
sin saber quien es, conoce.

Fr. Ang. Esta es la Madre de Dios.

Tarif. Madre de Dios?

Fr. Ang. En quanto Hombre.

Tarif. Siendo Dios Hombre, creerè
que tuvo Madre, conforme
à la razon natural,
y aqui la Fè no supone.

Fr. Ang. Si supone tal, que aunque
cupo en el natural orden
tener Madre el Hombre Dios,
no es al Sèr de Dios conforme
tener Madre como Dios,
aunque tenerla le toque
como Hombre, pues aviendo
de unirse las dos porciones
Divina, y Humana en Christo,
con naturalezas dobles,
tiene como Dios la Eterna,
la Temporal como Hombre.

Tarif. No te entiendo. *Fr. Ang.* Ni podràs,

hasta que la Fè te informe,
entenderme. *Tarif.* Para esto
malogras las ocasiones

del intento con que vengo,
mas cree de mis confusiones,
que no olvide tu advertencia,
y esta palabra me tome

essa Imagen, en quien creo,
como à Madre de Dios Hombre.

Fr. Ang. Ella te alumbre.

Sale el Moro. Tarifa,

Esconde Fr. Angel la Imagen.

tu precepto me perdone
si te embarazo, movido
del estruendo que se oye
en la Ciudad, alterada,
de añafles, y tambores,
que de alguna novedad
grande le dieron informe
à mi oido, y como es
siempre en estas ocasiones
lo primero registrar
las infelices prisiones
de los Esclavos, temiendo
que à tu padre esto le toque,
te vengo à dár este aviso,
para que à tiempo se logre
que yo no me arriesgue, ni que
aqui tu padre te tope.

Tarif. Buelvete, que yà te figo.

Moro. Mira el peligro que corre
mi vida, y la tuya. *Tar.* Yà
mi reparo te responde.

Fr. Ang. No te arriesgues. *Tar.* Mi peligro
por cuenta del Cielo corre,
y el tuyo por cuenta mia,
y assi vengo oy à que logres
(que esto es lo que me ha traído
à este panteon de horrores)
la libertad: prevenidas
Gazul tiene embarcaciones
en que tu, y otros Esclavos
surqueis las hondas salobres:
elige hasta ciento, à aquellos
que mas desees que gocen
la libertad, y advertido
con ellos està esta noche,

que

De un Ingenio de esta Corte.

que Gazul , à quien tambien obliga la piedad noble, vendrà por vosotros: toma esta llave , y las prisiones abre , que te pareciere, que à todos hace conforme: huye de la tyranía de mi padre , y quando toques el margen opuesto , libre de cuidados , y temores, en premio de este servicio, que te hacen mis compasiones, pidele à tu Dios , Christiano, que mis esperanzas logre, que me dè conocimiento de si, que me alumbre , y borre de mi memoria la secta, que figo , llena de horrores, y dame los brazos , pues à no verte mas se expone quien dà en ti una libertad, que es forzoso que la llore.

Fr. Ang. Tarifa , mi tierno llanto mis palabras interrumpe: piadosa eres , y yo fuera cruèl en dexarte donde esos divinos alientos, que Dios en tu alma pone los borrasse la violencia de algun desaliento torpe.

Tarif. En fin , no te libras?

Fr. Ang. No es este el medio que dispone Dios para mi libertad.

Tarif. No ay otro, si este no escoges.

Fr. Ang. Si ay tal, Tarif. Qual es?

Fr. Ang. No està lexos, aunque ahora no le oyes.

Tarif. Y es de Fè? Fr. Ang. Divina, no.

Tarif. Con nuevas admiraciones de tu constancia me aparto.

Fr. Ang. Dios tu ignorancia socorre, fia de èl. Tar. Y de ti fio, qué por mi maldad abogues.

Fr. Ang. Esse oficio es de Maria, Abogada de los hombres.

Tarif. Pues à ella se lo encargo.

Fr. Ang. Nunca niega sus favores.

à quien la llama. Den. Mor. Tarifa. Fr. Ang. Con la presençia responde. Tar. Y à voy: Madre de Dios Virgen, guiad à èl mis acciones.

Fr. Ang. Norte es Maria tambien.

Tarif. Pues sed , Maria , mi norte.

Fr. Ang. Señora , fortaleced ap.

aqueste espiritu docil, y estos miseros Cautivos permitid que el dia logren de ver en Oràn la insignia de los Christianos pendones:

Tarifa , el Cielo te guarde. vas.

Tarif. Y de tantas confusiones me saque , como padezco con dudas tan superiores.

Entra Fray Angel en la Maxmorra, cierrala Tarifa, tomando la hacha, que avrà estado puesta à un lado del tablado, y yendose , suenan tiros , caxas, y clarines , y sale Tarangona conforme entrò antes , con chafarote , botas, y rodela ; y Giropa.

Tarang. Adonde , Giropa hermano, me lleva? Gir. No tenga miedo.

Tarang. Como tenerle no puedo?

Girop. Que diga tal un Christiano! què mas dixera un Judio! de què tiembla? de èl reniego.

Tarang. Soy un poco veraniego, y estoy temblando de frio.

Girop. Diga , como mi valor no se le pega? està loco?

Tarang. Como al hermano tampoco se le pega mi temor: mas què es lo que hacer desea, y donde vâ?

Girop. A buscar fama, que esto en la guerra se llama ir , amigo , à pecorea.

Dentro grita de Moros.

Tara. Mucho bulto hacen los Moros, que por estas Sierras baxan.

Girop. Baxaràn ducientos mil, que paren estas borrachas de estas Moras seis , ò siete cada dia ; mas si cargan àcia esta parte los galgos,

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

les tengo de dar zarazas.

Dent. Fr. Franc. Ea, amigos, que la Fè de Christo à lidiar nos llama: sus enemigos son todos quantos veis, tocad al arma,

Tiros, y caxas.

y venced con Dios, que à Dios no le es imposible nada.

Salen el Conde, Ossuna, Leonor, y Juana de hombres.

Cond. No me detengas, que aunque es empresa desesperada la de Oràn, mi obligacion, Leonor, à morir me llama en ella, por no manchar los blasones de mi fama.

Leon. Ay de mi amor, y mi honor!

Cond. Ossuna, solo os encarga mi amistad, que si la muerte diere fin à mi esperanza, cuides de Leonor. *Ossu.* Pues como os puede dexar mi espada en un riesgo tan notorio?

Juan. Y yo à quien quedo encargada?

Cond. Tu, Juana:::

Gir. Oyga, que los Pages se llaman Leonor, y Juana: encargueme à Juana à mi.

Dent. 1. Socorran aquella barca, que se pierde. *Otro.* Sin gobierno dà en la orilla.

Cae Don Diego sin que se le vea la cara, y le levanta el Conde por un lado, y Leonor por otro.

Dieg. El Cielo me valga.

Cond. Cobra, hombre, el perdido aliento.

Leon. No sè què piedad me llama à valerte: mas què ve!

Cond. Què miro!

Dieg. Què ven mis ansias!

Jua. Aqui ha de aver muertes de hombres.

Gir. Juana, no le asuste nada, que Giropa cuida de ella.

Dieg. Pues como, traydora hermana, tu aqui, y en poder de quien:::

Señala à Tarangona.

pero profiga la espada lo que comenzò la lengua.

Cond. Vèd, Don Diego, que se encargó de este empeño mi valor.

Dieg. Si olvidais vuestra palabra, mi obligacion despreciando, darè à mi ofensa venganza.

Cond. De quien vengaros quereis?

Dieg. Deste aleve, que es la causa de mi deshonor, y de esta muger traydora, y libiana.

Tarang. Señor mio, usted se tenga, que yo no la debo nada.

Cond. Vèd, que esse no os ofende.

Dieg. Como que me persuada à esto quereis? *Cond.* Yo lo digo:

Leonor, tu perdida fama, si un delito mi amor culpa, pues un acaso fue causa de que tu Patria perdießes, y que dexasses tu casa, mas pues sucede este lance en ocasion, que deseaba tener con seguridad

à quien dexarte encargada, para que tu hermano sea

de tu honor segura guarda, y yo sin este cuidado

al forzoso riesgo vaya,

te doy la mano: Don Diego, vèd ahora si se engañarà vuestra presuncion.

Leon. Mi vida es tuya, y mi alma.

Dieg. Mi admiracion os responda, pues yà no me quedò nada mas que saber, quando veo à Leonor con vos casada.

Dentro tiros, y grito de Moros.

Gir. Que ván cargando los Moros!

Cond. Retirad à vuestra hermana.

Leon. Conde:::

Cond. No he de entretener el tiempo, quando me llama la lengua alli del valor.

Leon. Mira:::

Cond. No me digas nada.

Leon. Vuelvate el Cielo à mis ojos.

Cond. En ellos te dexo el alma.

Juan. No sè si vamos seguras.

Gir. Conmigo lo están, hermanas.

De un Ingenio de esta Corte.

Que yo zeloso no sea!
 vitor, mi seora Juana.
Oyense Leonor, y Juana.
 e las acciones heroycas
 eis hecho, la mas alta
 ue acabais de hacer;
 el Cardenal de España,
 al de Africa, llega.
 intenta la retirada,
 e como Soldado.
 o aya miedo que tal haga.
 o cumplirè con morir.
 Y yo por aqui doy traza
 conderme donde pueda
 a riesgo la batalla.
*Oyense Angona, y suenan dentro ca-
 ros, y sale Fr. Francisco del
 modo, que al principio de
 esta Jornada.*

estra Eminencia me de
 su mano.
 O bafa,
 imna oy de la Fè,
 va valiente espada
 labrado el mayor
 o la honra Christiana!
 tiempo de acometer
 Morismas Esquadrás,
 otando estos Moros,
 el passo nos embarazan,
 alcance, pues no tienen
 erca otra retirada
 de Orán, ganaremos,
 os de Dios) la playa.
 omo, señor, es posible,
 desembarcar faltan
 gente que traemos
 e la mitad, escalas,
 niciones, que demos
 Moros la batalla?
 aunque ponga en huída
 ra justa confianza
 multitud de Turcos
 a recibirnos baxan
 remecèn, auxiliados
 das estas comarcas,
 ndrèmos, siendo asì,
 ue escalar la muralla,

ni con que desguarnecerla:
 con que si yo governàra
 esta faccion, con maduro
 acuerdo desembarcàra
 toda la gente primero,
 municion, y vituallas,
 y marchando con concierto,
 à la Plaza me acercàra,
 echarà el condon, y en èl
 muy bien me fortificàra,
 por el riesgo del focorro,
 y por la encubierta estrada
 ganando tierra, por donde
 minar los Moros hallàra,
 y en un dia no quisiera
 aventurar faccion tanta,
 que si la logra una vida,
 serà ventura lograrla.

Fr. Franc. Habla como gran Soldado,
 señor Conde, pero es tanta
 la piedad á que me mueve
 la desventura que passan
 los Christianos en Orán,
 que ella fue la primer causa
 de que al Catholico Rey
 le pidiera esta jornada,
 que hice à costa de las rentas
 del Arzobispado, y nada,
 aunque su razon conozco,
 podrá atrassar mi esperanza,
 pues como no he de vencer
 oy con las fuerzas humanas,
 y los Divinos esfuerzos
 no son naturales causas,
 hemos de ganar à Orán
 solo con Divinas Armas;
 y en prueba de que Dios quiere
 favorecer mi constancia,
 oyga el rugido impaciente

Oyense bramidos de Leones.
 de las fieras Africanas,
 que à nosotros nos alientan,
 y à los Moros acobardan:
 mire alli como camina,

*Passan por entre las bambalinas multi-
 tud de Cuervos.*

auxiliando nuestras armas,
 al combate por nosotros,

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

aquella volante esquadra
de negras aves, picando
los ojos à la Pagana
multitud, que mal resiste
à los picos, y à las garras:
ea, que Oràn, y los mios
es nuestro, la seña clara

*Passa en una nube la Cruz que traxo
el Angel al principio de la for-
nada.*

es aquella Cruz, que el Cielo
tercera vez nos señala
por Guion, Arma Christiana,
que quando todo os faltara,
no os puede faltar morir
por Christo, y por su Fè Santa.

Tocan caxas, clarines, y tiros.

Cond. Toca al arma, que no buscan
razones las soberanas
obras del Cielo.

Fr. Franc. Ea, Conde.

Cond. Mientras que yo con la espada,
lidiad vos con la oracion.

F. Fran. Estas son, Conde, mis armas.

Todos. Asistidnos.

Fr. Franc. Si harè, hijos.

Tod. Santiago, y cierra España.

*Vanse, y quedan Fray Francisco, y
Giropa.*

Girop. Voto à Christianos de Christo,
que oy me tengo de hacer rajas:
ez, Padre, rece bien,
que Giropa està en campaña
à darles à aqueitos perros
caldo con esta cuchara. *vase.*

Fr. Franc. Ya, Señor, yà llegò el dia
*Ponese de rodillas sobre un peñasco,
que avrà à la punta del tablado,
y estèn siempre dentro tocando
al arma.*

de que vuestra soberana
piedad su causa defienda,
pues es, Señor, vuestra causa
dar victoria à vuestros Fieles
contra las fuerzas Paganas:
vuestra causa es, que se vea
vuestra Fè mas dilatada:
dentro de Oràn ha de verse

oy con vuestra confianza:
permitidlo, Señor mio,
y esta congoxa, que baña
mi cuerpo de blanda angustia
de mi espiritu embiada
à mis poros, desde adonde
la tierra humedece, y manch
os pido por mi sin voces
el logro de mi esperanza.

*Dexase ver en un adorno de glor
Christo, con tunica morada.*

Christ. Tus ruegos oyò mi amor
lidia ahora en confianza
de que has de ganar à Oràn,
en cuya rebelde estancia
à mi Fè hasta oy, desde oy
ha de vivir venerada
ella misma, siendo tu
de sus Catholicos guarda.

Fr. Franc. Gracias à vos, señor m
*Abrese el foro, y se ven las mur
de Oràn con baluartes, y torreones,
se la batalla entre Moros,
Christianos.*

Mas donde estoy: la muralla
de Oràn aquella parece:
no era aqui donde yo estaba
no, que alli del Agareno
las tropas desvaratadas
entrar en la Ciudad quieten,
y hallan las puertas cerradas:
buelva mi oracion, señor,
à pedir la comenzada
victoria à vuestro poder.

Moros. Mahoma.

Cond. Santiago, à ellos.

Dieg. Te arrojas desesperada?

Leon. El amor no teme riesgos,
fuera de que si me faltas
tu, y si falta mi esposo,
me sobra la vida. *Tarang.* Juan
esta muger del demonio
nos ha traído à esta danza.

Juan. No temas, que està contra
Juanilla.

Dieg. Los Moros cargan:
retirate.

Leon. No harè tal.

De un Ingenio de esta Corte.

Buelven à salir los Moros , y prosigue la batalla.

Un Mor. Huyamos , pero mi rabia vengaré en este primero.

Dieg. No es tan facil la venganza.

Leon. Ha perros. Juan. Ha galgos.

Tarang. Ha mastines.

Cond. Pues tu arrogancia veo , temed vuestra muerte.

Girop. Llevate esta tarascada, Morillo de chimenea.

Moros. Huyamos. Huyen los Moros.

Cond. Si no faltàra el dia , oy Oràn viera nuestra Cruz en sus mura'

Fr. Franc. Pues como puede el dia , que Dios señala para su aplauso? Cond. Faltando el Sol , que aun no tiene escasa una hora de luz. Fr. Franc. El Sol, amigos , no os harà falta:

Luciente Antorcha del Cielo, Và andando el Sol en un cuerpo de nubes , el qual se para al mismo tiempo que dice Fray Francisco el verso, y aparece el Angel en lo alto.

tèn de tu precipitada carrera el violento curso, que si de Josuè à la instancia te paró la fé , mi fé es ahora quien te para.

Ang. Dios te oye , Josuè segundo, y à tu fé invisible manda, que se pare el Sol , en tanto que oras , y que lidias.

Fr. Franc. Gracias os dèn los Angeles puros, Señor , por merced tan alta: yà se parò el Sol.

Todos. Què assombro! Girop. Pero estrañeza no causa, que tenga en el Sol dominio quien los Elementos manda.

Franc. Al assalto , mientras yo lo que del trofeo falta pido à Dios con rogativas.

Todos. Sirvan las picas de escalas.

Cond. A Oràn , hijos , que con este

Caudillo no ay temer nada.

Todos. Tus passos, Conde, seguimos. Vanse , y buelvese à poner Fr. Francisco en oracion , y salen en lo alto de la muralla Abenzorayde , Tarifa, Gazul , y Moros.

Abenz. Yà he perdido la esperanza de defender la Ciudad, pues la noche , en quien fundaba su defensa , perezosa à su curso olvida , ò tarda.

Dent. Cond. Arriba , hijos. Caxas , y tiros.

Dent. todas. No es possible contra resistencia tanta.

Fr. Franc. Ahora es tiempo de que yo fortalezca la christiana tibieza , y pues yo no puedo, mi espíritu , Señor , vaya.

Aparece en el ayre uno semejante à Fr. Francisco , dando tornos en un cavallo blanco , y con el cordon echando à los Moros , que están en la muralla.

Den. F. Ang. Que està el Varon prodigioso hijos , sobre la muralla: subid à su imitacion. Tiros , y caxas.

Gza. Yà està la Ciudad entrada.

Abenz. Què mucho , si otra vez veo aquel hombre , que me pasma? no le veis sobre un cavallo, nuestra barbara arrogancia castigando?

Todos. Sí le vemos, y à tanto prodigio falta

olor. Abenz. La Ley del Christiano, pues tanto su Dios le ampara, es la verdadera Ley.

Dent. Victoria , Oràn por España.

Moros. A la piedad apelèmos.

Abenz. Todas las mazmorras se abran de los Cautivos , abrid la Ciudad , y de las plantas de este milagroso hombre las vidas sagrado hagan.

Ocultase el cavallo , y quitanse los Moros de la muralla.

Todos.

Pluma , Purpura , y Espada, solo en Cisneros se halla.

Todos dent. Victoria por el Insigne

Don Fray Francisco.

Levantase Fr. Francisco, y salen todos.

Fr. Franc. Tan alta

merced à Dios se le debe.

Fr. Ang. Y à ti , que piadoso sacas

de esclavitud los Christianos,

alumbrando con tu Santa

virtud los Moros , que à voces

piden del Bautismo el agua.

Moros. La Ley de Christo querèmos.

F. Franc. Esta si, Señor, que es palma:

hijos , yo os bautizarè.

Girop. Cinquenta mil Turcos faltan.

Fr. Franc. Y quantos Fieles?

Girop. No mas

de treinta.

Fr. Franc. Dichosas almas!

Cond. Ocho mil Turcos , señor,

son los prisioneros.

Fr. Ang. Passan

los Caativõs de dos mil,

que con caridad rescatas.

Fr. Franc. A Dios se le debe todo.

Gaz. Tarifa , en siendo Christiano,

serè tuyo. Tar. Eflo , Gazul,

para ser tuya esperaba.

Fr. Franc. Entrèmos en la Ciudad,

puesto que el Sol ; yà acabada

la batalla , al curso buelve

de su carrera ordinaria.

Buelve el Sol à su carrera.

Tod. Quatro horas se ha detenido.

Fr. Franc. No es à Dios dificil nada.

Leon. Yà mis penas se acabaron.

Cond. Yà logrè mis esperanzas.

Tarang. Y pues que ya con Leonor

mi amo casado se halla,

y tambien , siendo Christianos,

Tarifa con Gazul casa,

à què aguardas mi Juanilla?

Juan. Hacer lo propio , Taranga.

Girop. ¿ mis , han visto

comè Giropa no es rana

para aquellas avenidas

entre Moriscas Esquadras?

Y asì , Padre mio , animo

à las demàs ventregadas,

que à partidario me meto,

sin ahorcar las sopalandas.

Fr. Franc. Calle, hermano, y tenga juicio.

Todos. Y aqui , Auditorio , se acaba

la gran Comedia de aquel

Insigne Varon de España

Fray Francisco de Cisneros,

perdonad sus muchas faltas.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferente
Titulos , en Madrid en la Imprenta de *Antoni*
Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.

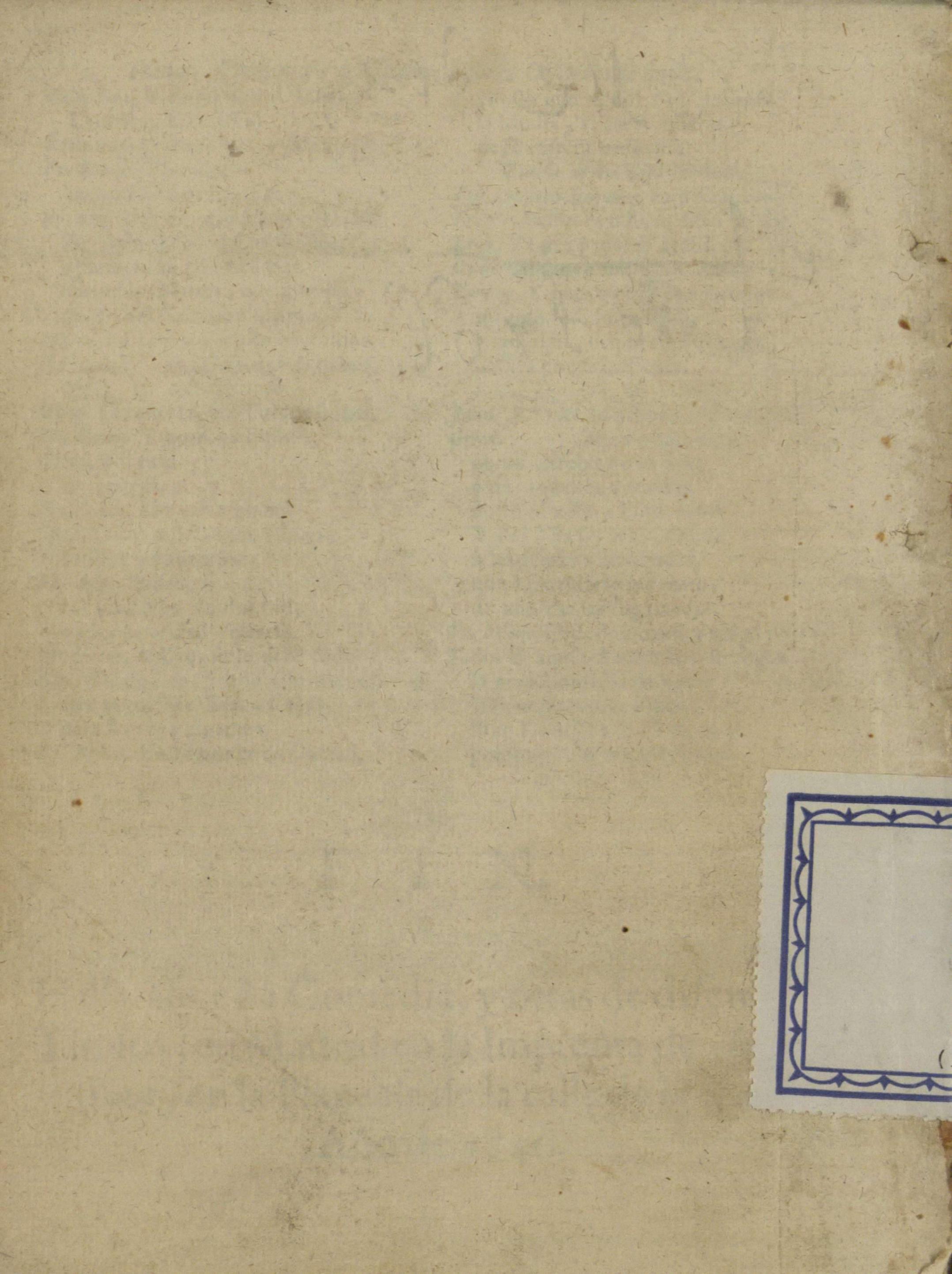
Año de 1740.

Comme diag

MP

a No 9766

To
Gi



F
8
P

(1

. A .

60-2

LU

(40)